



TOYOLPAN

Nuestras formas, nuestras costumbres, nuestra vida



Sembrando Saberes

Número 1, Año 1, Enero-Junio 2023
ISSN 2992-7331

Precio al publico \$75.00







Número 1, Año 1, Enero-Junio 2023

COLABORADORAS Y COLABORADORES

Ana Carmen Caba Caba
Areli Torres Nava
Aurora González Cruz
Carlos Ortega Muñoz
Elsa Del Valle Núñez
Genoveva Pérez Pascual
Gloria Soancatl Mendoza
Jonathan Melgarejo Villarreal
Maria Fernanda Delgadillo Santos
Mónica Díaz Cardozo
Monica Edith Martinez Leal
Paula Cruz Guzmán
Rafael Escalante Campos
Valeria Hernández Aguirre
Vicky Hernández Hernández
Yajahira Miguel Toribio

CONSEJO EDITORIAL

Ana Del Carmen Martínez Chávez
Aurora Gonzáles Cruz
Cristian Aurelia Rodríguez López
Diane Flores Morales
Elsa Del Valle Núñez
Liliana Garay Cartas
Mónica Díaz Cardozo
Monica Edith Martinez Leal
Wendy Puebla López

CORRECTOR DE ESTILO

Jesús Sánchez Moreno

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN

Anneli Daniela Torres Arroyo

ARTISTA ILUSTRADORA

Katia Alejandra González García

COORDINADORA EDITORIAL

Ilhuikatzin Anauak Soto López

DIRECTORA

Ariadna Marcela Ortega Romero

TOYOLPAN, Año 1, No. 1, enero-junio 2023, es una publicación semestral editada por PROMOCIÓN Y ACCIÓN PARA EL DIÁLOGO INTERCULTURAL Y LOS DERECHOS HUMANOS A.C. Av. Cuauhtémoc 457, Col. Narvarte, Delegación Benito Juárez, C.P. 03020 Ciudad de México, CDMX. Tel: 55 5663 7876. Editora responsable: Ilhuikatzin Anauak Soto López. Reservas de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2023-053111464700-102, ISSN: 2992-7331, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor, Licitud de Título y Contenido (en trámite), otorgado por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. Impresa por LITO

RODA, S.A. DE C.V., Escondida No. 2, Col. Volcanes, Delegación Tlalpan, C. P. 14640, CDMX., de este número se imprimió un tiraje de 500 ejemplares. TOYOLPAN es un espacio colectivo, destinado a la expresión de pensamientos, voces y miradas provenientes de distintos horizontes, nace con el fin de visibilizar los diversos saberes y conocimientos que envuelven nuestra realidad. Los artículos y la información contenida en la revista Toyolpan son responsabilidad de sus autores. PROMOCIÓN Y ACCIÓN PARA EL DIÁLOGO INTERCULTURAL Y LOS DERECHOS HUMANOS A.C. es ajena a las opiniones aquí presentadas. Se difunden como parte de un ejercicio de promoción de la pluralidad.



CONTENIDO

Presentación

Sembrando saberes

4

A trenzar nuestras historias

Ana Carmen Caba Caba
Genoveva Pérez Pascual
Paula Cruz Guzmán Paula

7

Un paisaje dos miradas

Raíces Xochimilcas por La María Valeria
*Disonancias urbanas: Contrastes entre el Xochimilco
imaginado y el territorio que -nos- queda* por Carlos Ortega

14

¿Y para ti que es la tierra?

Pensamientos y sentires de Rafael Escalante Campos
entrevista de Fernanda Delgadillo

20

Querida amiga

Carta a una hermana por Vicky Hernández

28

¿Te cuento un cuento?

*La tuza Yetzintle y el burro Tlaltzin: limpiando el terreno
para la siembra* por Elsa Del Valle

30

Semillas de colaboración

Brigadas de voluntariado del Taller Ambulante Pädi

32

Mural comunitario

Imágenes de Aurora González, Mónica Díaz
y Yajahira Miguel Toribio (Yaya)

38

¡Perifoneo!

40

A jugar con el tecuani

Elsa Del Valle, Gloria Soan y Jonathan Melgarejo

46



Presentación

Sembrando saberes


La revista Toyolpan surge como un espacio colectivo, destinado a la expresión de pensamientos, voces y miradas provenientes de distintos horizontes, con el fin de visibilizar los diversos saberes y conocimientos que envuelven nuestra realidad; diferentes formas de sentir, percibir e interpretar el mundo, que se han construido, transmitido y preservado de generación en generación; así como aquellas experiencias que se han gestado en un sistema en el que ha prevalecido un modo de vivir sobre otros.

Los dos números del año se publicarán cada seis meses, se asocian con la siembra y la cosecha; etapas que conforman el inicio y el cierre de un ciclo. "Sembrando saberes" hace alusión al origen, al primer paso o aquello que motivó la historia de cada persona que comparte aquí sus pensamientos.

Las siguientes páginas además envuelven elementos de nuestras propias identidades. La identidad comprende origen e historia, entre otras cosas la definen sensaciones, rasgos, símbolos y características sociales, naturales, espirituales, artísticas, culturales y hasta políticas que forman parte de una propia cosmovisión.

Esta identidad nos hace únicos y diferentes a otras personas, a otros grupos.

Lo que estás por leer es el resultado de la colaboración y el trabajo de varias personas, con distintas raíces y vínculos con el entorno. Entre las secciones encontrarás los testimonios de tres grandes mujeres, Paula, Ana Carmen y Genoveva, que comparten momentos importantes sobre el comienzo de su trayectoria la cual ha favorecido la preservación de su identidad y la de su comunidad; reflexiones desde dos miradas –la de Valeria y la de Carlos–, sobre acciones que se están gestando en Xochimilco, al sur de la Ciudad de





México; la carta de Vicky, en la que hace eco de algunas de las dificultades que ha enfrentado por ser una mujer náhua; los significados que tiene la tierra para el señor Rafael; las imágenes de Aurora, Mónica y Yaya que reflejan el sentir que les provoca su comunidad, la tierra en la que nacieron y crecieron.

Se presenta también la recapitulación de las cuatro ediciones pasadas de las brigadas “Semillas de colaboración”, que son posibles gracias a las personas voluntarias que suman sus esfuerzos para cuidar y respetar

la tierra y los recursos naturales, tejer redes sociales y culturales y apoyar el empoderamiento de las mujeres.

Por otro lado, pensando en las infancias –de las cuales tenemos mucho que aprender–, Elsa preparó un cuento que se enfoca en la importancia de no olvidar las enseñanzas que nos regalan las abuelas y los abuelos; finalmente, junto con Gloria y Jonathan se elaboró un memorama sobre algunos elementos relacionados con la siembra, el juego es una herramienta que no deberíamos soltar nunca.

Esperamos que esta propuesta continúe creándose de manera conjunta, que transmita las múltiples ideas, manifestaciones y expresiones que existen en un mismo tiempo y espacio y que abone al respeto de nuestras formas, nuestras costumbres, nuestras vidas y nuestros derechos.

06

Paula Cruz Guzmán

Soy una mujer orgullosamente
afromexicana

08

Ana María Caba Caba

Soy una mujer ixil y promuevo mi
cultura a través de los textiles

10

Genoveva Pérez Pascual

Soy una artesana de muñecas
"Dönxu" y de textiles tradicionales
del pueblo originario hñahñu





A TRENZAR NUESTRAS HISTORIAS

Esta sección guarda tres relatos de mujeres cuya trayectoria ha impactado en la vida de su comunidad, en el respeto de los derechos colectivos o en el fortalecimiento de derechos de las mujeres.



“Yo siempre invito a todas las niñas y jóvenes a que luchen por su identidad; a que nunca se avergüencen de su color de piel, ni de sus ancestros”.

Paula Cruz Guzmán

Soy una mujer orgullosamente afroamericana

De la entrevista realizada por Ilhuikatzin Anauak Soto López

Paula Cruz Guzmán es una mujer orgullosamente afromexicana que ha participado en diversos movimientos a lado de diferentes organizaciones. Ha luchado por el reconocimiento de las comunidades afromexicanas y los derechos de las mujeres (del trabajo, de la salud, de la tierra, de la educación; los derechos políticos, la igualdad de derechos y la paridad de género, entre muchos otros). Ella señala que uno de los obstáculos a los que se sigue enfrentando, en esa lucha, es el machismo que sigue arraigado en muchas de las comunidades.

Su origen, indica la propia señora Paula Cruz, es también africano porque de allá fueron traídos sus ancestros, y es de la comunidad de Corralero que es agencia del Municipio de Santiago Pinotepa Nacional del Estado de Oaxaca. Cuenta que su madre vendía pescado asado y su padre trabajaba en el campo y que el entorno en el que creció era el de una comunidad marginada en la que no se contaba con luz, apenas se contaba con escuela primaria en la que vivió discriminación debido a su color de piel y su forma de hablar,

pero fue esa situación la que despertó en ella la necesidad de un cambio.

Recuerda que en 2008 dieron una plática sobre los derechos de las personas afrodescendientes y a partir de ese momento empezó a asistir a reuniones, talleres, capacitaciones que fueron relevantes en su camino por el aprendizaje que adquirió sobre los derechos de las personas afromexicanas y de las mujeres.

Su búsqueda por el reconocimiento de la identidad afromexicana se gestó tras los encuentros de pueblos negros en Guerrero y Oaxaca, que luego se extendió a Veracruz, Coahuila y finalmente en Ciudad de México, apuntando al reconocimiento constitucional. Ella recuerda que no fue fácil encontrar el consenso para el nombre de la autodenominación identitaria común para todos los pueblos afrodescendientes de México, pues unos decían que querían ser llamados negros, otros morenos, y finalmente concluyeron que debido a tener ascendencia afrodescendiente y mexicana, lo más adecuado sería ser reconocidos por el Estado como afromexicanos.

“... Me amenazaron y sentí miedo, pero dije: no, vamos porque vamos”.

Lo que despertó en ella la necesidad de luchar por el derecho por las mujeres fue la violencia y sufrimiento que observó que vivían las mujeres que le rodeaban, motivada también por la misma discriminación y atropellos que vivió de las propias autoridades. Su recorrido por este camino le llevó a organizar encuentros de mujeres afromexicanas por la defensa de sus derechos y hacerles saber que no lo recorren solas, pues señala que son muchas las mujeres unidas por redes de mujeres afromexicanas que tienen necesidades comunes. Ella así se integró a la Red de Mujeres de la Costa con sede en Pinotepa Nacional, a la Asociación de Mujeres de la Costa de Oaxaca, a Mujeres en Movimiento Afromexicanas, a Mexico Negro y a Ña'a Tunda (colectiva cuyo nombre está en Tu'un Savi, que significa “Mujer Negra” y trabaja con mujeres afroamericanas, indígenas y mestizas).

Dentro de sus principales exigencias se encuentran la garantía del derecho a la tierra de las mujeres y el

derecho a recibir un servicio de salud digno, pues señala que antes en su comunidad los hombres solo heredaban sus tierras a los hombres y cuando la mujer no podía lograr vivir bien con su marido, ella no tenía a donde vivir y por otro lado, en el ámbito de la salud, es debido a que se les daba un trato discriminatorio en las instituciones de salud pública por la creencia de que las mujeres afrodescendientes son más resistentes al dolor.

Uno de los momentos que fueron determinantes en su trayectoria fue cuando en 2018 participó en la candidatura para la agencia de policía de su comunidad para motivar a las mujeres a cargos públicos, pues sufrió amenazas y sintió miedo pero no desistió y cuando fue a denunciar no recibió apoyo por parte de las autoridades: “Cuando hicimos la candidatura yo sabía que no iba a ganar por el machismo pero les dije a las mujeres que teníamos que hacerlo para motivar a las demás mujeres y me amenazaron y sentí miedo, pero dije: no, vamos porque vamos”. Ella recordó los talleres a los que asistió en los que decían que todas las mujeres tienen los mismos derechos que los hombres y se decía que las mujeres tenían también que ser votadas para cargos populares. Así se convirtió en la primera mujer afrodescendiente de la región en hacer una planilla de mujeres para la agencia de policía.

“... Aunque no nos quieran ver, aquí estamos, como piedra en el zapato”.

Ella también se ha dedicado a la recuperación de la identidad afromexicana. Un ejemplo de ello es el Son de Artesa, baile de origen afromexicano que ya no se realizaba y ahora ella enseña a los niños de su comunidad. También participa activamente en la petición de que la historia de los pueblos afromexicanos sea plasmada en los libros de texto gratuitos, porque no se cuentan su historia y los niños no son capaces de encontrar su origen y reconocerse ahí.

Señala que después de muchos años de lucha sigue encontrando actitudes discriminatorias por ser mujer y por ser perteneciente a una comunidad afrodescendiente, pero que ella no se rinde en la búsqueda del respeto y la igualdad de derechos: “Yo invito a todas las niñas y jóvenes a que luchen por su identidad; a que nunca se avergüencen de su color de piel, ni de sus ancestros”.



"... era mi vestimenta, de mi familia, de mi mamá, desde mi i' nch oo (rebozo), ch' ick (falda), q' alub' al (faja) y t' zi (cinta para el cabello), todos los que nacen y tienen puestos sus trajes tienen que aprender a tejer".

Ana Carmen Caba Caba

Soy una mujer ixil y promuevo mi cultura a través de los textiles

De la entrevista realizada por Ariadna Marcela Ortega Romero

Ana Carmen Caba Caba es una mujer Ixil, se dedica al rescate de la vestimenta tradicional a través del diseño y la elaboración de textiles en telar de cintura.

Ana llegó a México desde muy jovencita, catorce o quince años según recuerda, el conflicto armado interno sucedido en la década de los 80's en su natal Guatemala, la obligó a ella y a otros integrantes de su comunidad a buscar una opción para refugiarse.

Después de instalarse temporalmente en diversos campamentos, sus primeros años en este país los vivió en Las Margaritas, Chiapas, en donde aprendió tejidos del pueblo mam, tiempo después con la familia que formó y para que sus hijos e hija tuvieran más opciones para ir a la escuela, se trasladó a una comunidad en Campeche en donde vive actualmente.

Ana teje desde los ocho años, todo comenzó como un juego, recuerda que juntaba los hilos que caían de los tejidos de su mamá y su abuela, los enrollaba, y

urdía con maderas, ya a los doce años elaboraba piezas completas.

Establecida en Campeche comenzó a elaborar y vender monederos, morrales y piezas por pedido, uno de sus sueños siempre fue tener una casa de la cultura en donde las mujeres pudieran mostrar sus creaciones. Un buen día, su comunidad la nombró representante del pueblo ixil para el consejo consultivo de una institución gubernamental, ella aceptó el cargo porque tenía la convicción de trabajar por la gente. A partir de ese momento, Ana despertó su interés por promover el rescate de la vestimenta ixil, la música, la gastronomía, y fomentar el valor de la cultura, ella consideraba que estos elementos tan importantes se estaban olvidando en la juventud, en los niños y niñas.

Organizó grupos de mujeres para la producción de vestimenta tradicional, fue a Guatemala por un telar y material como hilos y telas, tenía la meta en la cabeza y trabajó para lograrlo. Inscribió a uno de sus hijos en un concurso de artesanas y artesanos, ella no podía participar por ser residente, ganaron el primer lugar, y así siguió, se inscribió en concursos, buscó opciones de

capacitación de diseño, conoció más de hilos y combinaciones de colores.

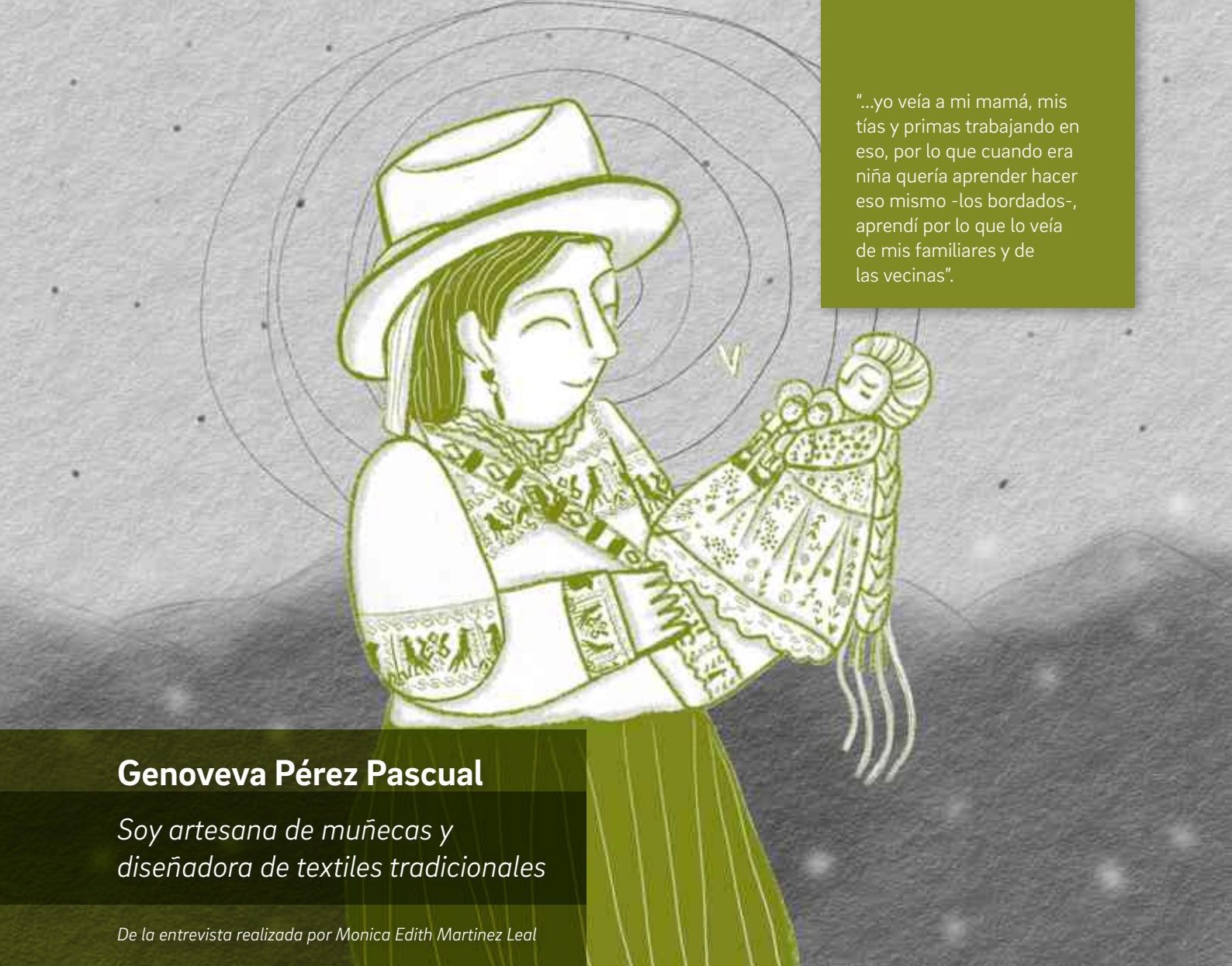
Ana logró su sueño, montó un taller y registró su propia marca de textiles "Mexicaba", persistió porque deseaba trabajar con el conocimiento que adquirió desde pequeña, de su madre y abuela, de su cultura, de su comunidad, estaba convencida de que era capaz de lograrlo y que podía vivir de eso y no haciendo cosas que no la pusieran contenta, además, no quería que ese conocimiento se quedara dormido.

Reconoce que su trabajo no es una actividad fácil, todo se elabora a mano, se enrolla el hilo, se urde, se tiende y se teje, es muy laborioso.

Con "Mexicaba" apoya a otras mujeres que tejen en su comunidad, considera que "entre mujeres debemos apoyarnos pues aprenderíamos más". En el caso del tejido, cada quién tiene su forma de diseñar y de combinar, eso enriquece los conocimientos.

Ana diseña sus pensamientos en su telar, expresa su sentir.

"... Cuando tejo los huipiles, aprecio mucho las maderas, me gustan los colores, me recuerda las flores, es como apreciar el campo o los animales, tengo que estar muy alegre hasta bailando, estoy urdiendo con música, lo disfruto mucho me siento muy contenta, termino de desayunar, ya quiero ir a tejer, quiero ir a ver ese colorido, nunca se terminan las combinaciones, siento que entre más combino se crean nuevas combinaciones, me hace sentir el colorido de mi pueblo, no solo mi cultura."

A stylized illustration of a woman in traditional Mexican clothing, including a wide-brimmed hat and a patterned blouse. She is holding a small, intricately detailed doll. The background features faint concentric circles and a landscape with hills. A green text box is overlaid in the upper right corner.

“...yo veía a mi mamá, mis tías y primas trabajando en eso, por lo que cuando era niña quería aprender hacer eso mismo -los bordados-, aprendí por lo que lo veía de mis familiares y de las vecinas”.

Genoveva Pérez Pascual

Soy artesana de muñecas y diseñadora de textiles tradicionales

De la entrevista realizada por Monica Edith Martínez Leal

Genoveva es originaria de la comunidad de San Ildefonso Tultepec del Municipio de Amealco de Bonfil en el Estado de Querétaro, al igual que sus familiares ha vivido y permanecido desde siempre en su comunidad, ahí conservan costumbres, hablan la lengua hñahñu y portan la vestimenta tradicional, lo cual aprenden al interior de sus familias, desde pequeños. Muy joven, se hizo cargo de sus nueve hermanas y hermanos, y esta situación la impulsó para salir adelante por el bienestar de su familia, vendiendo muñecas.

Sus abuelas y madre eran bordadoras y costureras, por lo que por tradición, desde pequeñas y mediante la observación y la práctica es como aprenden a hacer costuras y puntadas, que con el paso de los años van perfeccionado: “yo veía a mi mamá, mis tías y primas trabajando en eso, por lo que cuando era niña quería aprender hacer eso mismo -los bordados-, aprendí por lo que lo veía de mis familiares y de las vecinas”; y lo mismo sucedió con la elaboración de las muñecas típicas que en un principio eran sencillas, y ahora contemplan detalles que las hacen ver únicas y auténticas.

Esta muñeca en lengua otomí se dice dõnxu, antes se hacía como “una tortilla, un rollito de papel” y con los bordados de la región, y era para jugar. Después se realizaron [muñecas] para vender en las calles y en el municipio, pero ahora tienen otro valor, se venden para decoración, obsequios. Gracias a esta muñeca “se han cumplido nuestros sueños y ya contamos con nuestros talleres, donde recibimos la visita de turistas para ver nuestro trabajo, hemos ganado concursos y participado en festivales”.

Genoveva expresa que las muñecas representan a la mujer otomí o hñahñu: nuestras abuelas nos contaron que se elaboran desde siempre, y que ella realizó su primer muñeca a los 9 años con los pedazos de telas que sobraban de las costuras de su mamá. El bordado se llama pepenado o hilván, y es con hilo y aguja donde se bordan figuras multicolores que se plasman en la ropa de la muñeca. Dicho bordado es tradicional y hecho a mano y tiene la característica que las figuras representan elementos o símbolos culturales y naturales de la cultura otomí y de la región, tales como la milpa, las estrellas, el maguey, los pájaros, variedad de flores, entre otros.

Desde 2004, Genoveva junto con otras mujeres de la comunidad, gracias a programas de proyectos productivos para mujeres, participaron en un diagnóstico donde les enseñaron la importancia del valor que tiene la elaboración de sus muñecas, y es a partir de entonces que decidieron integrar una agrupación para capacitarse e iniciar el trabajo de elaborarlas y comercializarlas. En ese entonces la agrupación se denominó Casa de Madera - ya que realizaban las muñecas en una casa de madera.-, luego el proyecto se llamó “Artesanas de San Ildefonso”. Actualmente, ha crecido y ya cuenta con un registro desde el 2022 con el nombre de “Genoveva, Artesanía y Cultura Tradicional hñahñu”, la cual realiza además de muñecas y sus bordados, servilletas, cojines, manteles, delantales, caminos de mesa, trajes tradicionales, tortilleros, etc.; que venden por pedido a diferentes clientes y exportan a varios países.

Lo que empezó como un negocio pequeño de venta, creció de tal manera que ya cuenta con varios talleres y genera empleo para aproximadamente más de 50 mujeres de San Ildefonso, las cuales desarrollan un trabajo en serie, cada una tiene una labor para el terminado de las muñecas y los otros productos que tienen a la venta: “cada una hace un trabajo diferente, unas decoran, otras hilvanan, otras cortan, otras hacen plisado, y así, cada una tiene una especialidad”.

La artesana destaca que lo que las motiva todos los días es estar orgullosas de que se le está dando valor a su cultura, a su trabajo, ya que antes no lo sabían. Esto ha impulsado la permanencia de sus talleres, donde muestran lo que hacen y hasta las reconocen como artistas, y el cómo las ganancias de las ventas han beneficiado a la comunidad. Destaca que tuvo que enfrentar algunos retos como mujer, ya que al salir de su comunidad de origen para las capacitaciones fue señalada por hombres y mujeres de San Ildefonso, por no permanecer en su casa, pero su sueño era trabajar, tener un taller, un espacio donde se reconocieran sus elaboraciones, y jamás pensó llegar tan lejos con algo que desde niña solía hacer y le gustaba tanto: las muñecas.

Gracias al trabajo de elaboración de artesanías y muñecas se sigue preservando su identidad como otomíes; se siente orgullosa de haber nacido en San Ildefonso y ver el valor que tienen sus comunidades ya que cuentan con muchas tradiciones y costumbres. Hacer muñecas también representa una identidad como mujeres y es privilegiada de no tener que salir a otro Estado o Municipio para trabajar o vender sus productos, por lo que está convencida de que la tradición de hacer muñecas se debe de seguir transmitiendo a las nuevas generaciones para no perderse, ya que es lo que las identifica como integrantes de uno de los pueblos originarios de Querétaro.



UN PAISAJE DOS MIRADAS

Aquí se recogen artículos de opinión sobre un suceso de relevancia para la vida de una comunidad originaria o afroamericana, dando lugar a la mirada de las personas que la viven, así como la perspectiva sobre el mismo acontecimiento vista desde el exterior de la comunidad, buscando de este modo tener un amplio panorama de las implicaciones de los hechos.





Disonancias urbanas

Contrastes entre el Xochimilco imaginado y el territorio que -nos- queda.



Carlos Ortega, andarín y latinoamericanista. Horizontes Emancipatorios. Xochimilco, Ciudad de México.

(Re)imaginar colectivamente. Tierra de flores, folclor y chinampas

Al imaginar, formamos representaciones o imágenes mentales de cosas que aún no existen, que se han creado o que ya no están presentes en la realidad. Aunque la imaginación está asociada principalmente con lo visual, también involucra cualquier sentido, como el oído, el tacto, el gusto y el olfato. Esta capacidad humana puede ser llevada a cabo tanto de manera individual como por interiorización grupal, es decir, en la compartición de la mente social colectiva. Todo lo anterior, nos invita a reflexionar cuánto del territorio actual de Xochimilco ha sido construido en el *imaginario colectivo* como un espacio con una "rica historia, identidad y biodiversidad" a través de la historia oral de quienes han vivido o siguen viviendo en este al exteriorizarlo en sus formas concretas de (re)producir la vida.

Por otro lado, es relevante considerar cómo el Estado-gobierno han impulsado proyectos ajenos con la finalidad de despojar tierras, obtener un excedente económico y beneficiar al capital financiero. En este

contexto, es crucial reconocer cómo estas iniciativas amenazan la integridad del territorio al fomentar una apropiación desigual del mismo al implementar programas y políticas públicas que no necesariamente tienen en cuenta o desconocen las necesidades y decisiones consensuadas de la comunidad local.

Para aquellxs que habitan en el territorio xochimilca, posiblemente apelarán a la sensibilidad, componente que junto con sus historias de vida, vía testimonios y relatos robustecen su memoria individual/colectiva, además de cierta asociación identitaria que permanece en su imaginario, repitiéndose, recreándose y, a veces, desvaneciéndose en la medida que deja de ser visible, practicada, se ignora, olvida o factores externos la reprimen. Por ello, la conexión personal/comunal con el entorno natural como los cerros, los bosques, los humedales, las zonas de siembra como las chinampas, los canales de agua y apantles, permite hablar del entrelazamiento con el lugar y su nombre en lengua náhuatl, que se traduce como "Tierra de Flores".

Este campo sembrado de flores no es onírico, emana de la cotidianidad expresada en la zona lacustre y cerril/estrato volcánica que configura sistemas normativos y espacios organizativos para la toma de decisiones asamblearias a pesar del sistema de partidos. Mantienen sitios relevantes para la continuidad del sistema de creencias, como Cuahilama en el pueblo de Santa Cruz Acalpixca o el volcán Teuhtli, que, aunque abandonado, es igualmente importante que el Popocatepetl en la leyenda con Iztaccíhuatl. Asimismo, está el Niño y sus mayordomías, que se acompañan con comparsas de chineros y música de viento, cuya rotación anual es en la parroquia de San Bernardino de Siena.

El bosque de Nativitas como un purificador de aire y lugar familiar recreativo, mientras que las ciénegas de Cuemanco son ideales para el avistamiento de aves; los saberes en el uso de plantas para tratar enfermedades y para la germinación de semillas en chapines; cosechar en tierras ejidales/pequeñas propiedades. No se puede dejar de mencionar el simbolismo histórico del pacto realizado en esta localidad entre Francisco Villa y Emiliano Zapata en diciembre de 1914 para hacer cumplir el Plan de Ayala y la restitución de tierras a los desposeídos; un legado que sigue vigente.

Por el contrario, para la articulación Estado-gobierno con el sector financiero-empresarial, Xochimilco solamente es un Patrimonio Cultural de la Humanidad desde 1987, al cual se le puede explotar económicamente mediante el impulso de una estrategia de turistificación del territorio en donde se enaltezca el “caminar por sus pueblos y sus barrios, deleita[r] [el] paladar con [un] sinfín de sabores y colores de sus mercados y admirar sus monumentos arquitectónicos, museos y Centro Histórico” (Alcaldía Xochimilco, 2023).

La folclorización de la región ha sido apoyada en gran parte por el discurso de terceros, lo que cuentan los medios de comunicación y con la industria cultural, como se puede ver en películas como “María Candelaria” (1943), “Mi niño Tizoc” (1971), “Xochimilco” (1987), “Chicuarotes” (2019) que, ligadas con la tergiversación y masificación de celebraciones culturales

como el día de muertos en los panteones comunitarios, “La Flor más Bella del Ejido” o la feria de la nieve en Santiago Tulyehualco más la conversión de los embarcaderos y trajineras en bares flotantes intentan encubrir el territorio que -nos- queda.

Estas son las disonancias urbanas, aquellas realidades que no concuerdan con lo que nos cuentan, se superponen o quieren imponerse sobre diversos espacios de la Ciudad de México (CdMx) para reconfigurarlos. Ante ello, la recomendación es dudar en colectivo.

Dudar en colectivo. Expansión urbana, despojo y crisis ambiental

Las ciudades están en constante expansión en todo el mundo. Según el Banco Mundial (2022), 56% de la población de este planeta vive en zonas urbanas, lo que equivale a unas 4,400 millones de individualidades de las 8 mil millones que se contabilizaron hasta noviembre de 2022. La Cepal (2022) informó que más del 81% de los residentes de la región latinoamericana están instalados en áreas metropolitanas. En México, el INEGI reportó (2020) que 79% de los 126 millones de habitantes se encuentran en núcleos de este tipo.

Sin embargo, hay una diferencia entre estar viviendo en ellas y poder vivir en estas, aludiendo a las formas y modos de habitarlas. A menudo, una de las posibles soluciones que suelen dar los gobiernos es la de construir más, para que quepan más y se consuma más. Todo en aumento para un supuesto crecimiento económico que “beneficie a todos”, pero, que no es suficiente para quienes han fundado las ciudades desde sus cimientos debido a que no solo pasan al olvido, sino se les imposibilita la ocupación de lo construido.

Xochimilco, con sus 50 colonias, 14 pueblos y 17 barrios originarios, se ha convertido en un espacio relevante para el “Plan General de Desarrollo de la Ciudad de México 2020-2040” y el “Programa General de Ordenamiento Territorial”, debido a que 80% de su suelo está reconocido como uso de conservación. El gobierno de la CdMx busca expandir la urbe ocasionando problemas como encarecimiento de servicios,

la segregación espacial y gentrificación en la zona centro al hacer acuerdos con plataformas digitales de alojamiento como Airbnb e impulsar un “turismo creativo” que contribuye el crecimiento de asentamientos humanos irregulares que se encargan de deforestar, incendiar y contaminar los mantos acuíferos que se emplea en la siembra de alimentos para consumo al carecer de acceso a servicios básicos como drenaje y manejo de aguas residuales.

No se trata de criminalizar a las personas que buscan una vivienda digna, sino de problematizar cómo la desigualdad y exclusión social generan conflictos cada vez mayores, ejemplificados en casos concretos como el ecocidio por la construcción de un puente vehicular sobre un humedal que no ha resuelto el tránsito vehicular en la zona de Cuemanco y ocasiona el aumento de temperatura en toda la capital; el intento de privatización del panteón comunitario y despojo de agua que culminó en la represión gubernamental hacia pobladores de San Gregorio Atlapulco en diciembre de 2022; la construcción de un cuartel de la Guardia Nacional en el vivero Nezahualcóyotl violentando una consulta previa, libre e informada además del derecho colectivo de los pueblos originarios a un territorio libre de militarización; entre otras situaciones.

Dudemos en colectivo sobre el imaginario que se nos ha inculcado respecto a la necesidad de expandir las ciudades, y cuestionemos la rentabilidad a la que se está haciendo acreedor el sector inmobiliario, lo que está volcando a una crisis ambiental, Pensemos sobre cuál es el territorio que -nos- queda en Xochimilco y cómo proteger los espacios que nos permiten (re)producir la vida. Una propuesta es accionar en colectividad.

Accionar en colectividad. ¿Lejos de qué? La ciudad que queremos, pero no habitamos

La participación ciudadana es un derecho individual y colectivo reconocido en el artículo 3 de la “Ley de Participación Ciudadana de la Ciudad de México” para intervenir e incidir en los actos de gobierno y decisiones

públicas. Esta, puede utilizar mecanismos jurídicos de democracia directa como iniciativa ciudadana, referéndum, plebiscito, consulta ciudadana, consulta popular y revocación de mandato. Por ejemplo, en febrero de 2023, la “Coordinación de Pueblos, Barrios Originarios y Colonias de Xochimilco” (CPByCX) inició un proceso de recolección de firmas para revocar el mandato del alcalde José Carlos Acosta “debido a su incapacidad para solucionar los problemas más apremiantes como el suministro de agua, la movilidad, el resguardo y la protección de las zonas de conservación” (Somos el Medio, 2022).

No obstante, el accionar colectivo no solo se ejerce por procedimientos legales e intermediarios, también con la organización social autónoma y autogestionada. Este proceso en construcción permanente emplea el apoyo solidario y la ayuda mutua en la defensa de la tierra y el territorio en Xochimilco, basándose en la libre determinación de los pueblos en donde el pasado-presente-futuro se encuentran como parte de sus horizontes emancipatorios.

Por lo tanto, es sustancial avivar la cooperación voluntaria de la comunidad en la toma de decisiones y en la gestión de bienes comunes para asegurar la protección de la flora y fauna de Xochimilco desde los pensamientos y sentires, las prácticas culturales y de saberes, y las formas/modos de (re)producir la vida de los pueblos y barrios originarios en donde descubrir y apreciar el territorio que -nos- queda es una lucha y resistencia por la existencia.

Las distancias geográficas no deberían ser un obstáculo para abordar los problemas que enfrentamos en la ciudad que queremos pero no habitamos. ¿Lejos de qué? Es una pregunta autocrítica sobre nuestra actitud individualista cuando creemos que los territorios que pueden ser impactados por su expansión están a una distancia prolongada y un tiempo que no podemos permitirnos “perder”. Sin embargo, el mutualismo puede aproximarnos a la comprensión de cómo nuestras vidas se entrelazan y cómo, al buscar nuestra supervivencia personal, también podemos colaborar para abordar los desafíos compartidos y (re)imaginar otras urbes posibles.



Raíces Xochimilcas



La María Valeria, psicóloga social y aprendiz de agricultora.
Xochimilco, Ciudad de México.

Mi abuela solía contarme que Xochimilco era un lugar hermoso con canales de agua cristalina llenos de alimentos para todas y todos. Ella se siente muy orgullosa de ser xochimilca, de haber visto con sus propios ojos aquel paraíso con aire limpio, aguas abundantes, la tierra florida.

Yo soy una mujer xochimilca que vive con nostalgia por los tiempos que no viví, por los lugares que no conocí. En algún momento me conformé con habitar lo que heredé de este territorio. Cuando recorro las calles de Xochi respiro el aire caliente y me sofoco. El sol toca mis brazos, los quema. No recuerdo sentirlo así antes. Siento la crisis climática en mi cuerpo-territorio. En la cabeza que me duele por el calor, por tanto pensar, por tanta rabia de saber que antes no era así -no tiene por qué ser así-. Al caminar sobre el concreto me derrito a cada paso. Siento que mis pies-raíces se estiiiiiraan para encontrar agua. Así fue como me di cuenta de que la vida del humedal es la mía también, me di cuenta de que mi cuerpo-territorio es Xochimilco. Siento la necesidad de sobrevivir pero mis raíces están arraigadas a este suelo. No solo nos despojaron del agua y la chinampa, también nos quitaron eso que nos llamaba, que nos enorgullecía, que nos identificaba como xochimilcas. No puedo regresar al pasado, pero sí puedo sembrar mi futuro.



Un día alguien germinó la semilla: “¿y si sembramos más árboles?”

“Brigadas de la Tierra” es una comisión de la **Coordinación de Pueblos Barrios Originarios y Colonias de Xochimilco** (CPBOyCX). Nuestro objetivo principal es cultivar espacios de organización, participación y acción en cada pueblo, barrio, colonia de Xochimilco para la recuperación, protección y cuidado de las áreas verdes con las que aún contamos en la demarcación. Además de organizar, coordinar, convocar, sembrar, trasplantar y cuidar árboles, este esfuerzo organizativo ha encontrado las raíces sedientas de varias mujeres y hombres que defendemos el agua, la tierra y el territorio como forma de reivindicar el orgullo e identidad xochimilca.

Sabemos que no podemos defender lo que no amamos y no podemos amar lo que no conocemos. Por eso, nuestro principal esfuerzo es la defensa del territorio, del reconocimiento de las áreas verdes, los espacios naturales, el cuidado colectivo constante. Construimos formas de autonomía a través de la autogestión, fomento de la participación y compromiso de los habitantes de Xochimilco por el cuidado de plantas. Reforzamos las asambleas comunitarias para la toma de decisiones, impulsando que las personas siempre encuentren o construyan espacios de decisión sobre lo que ocurre en las áreas verdes que cuidan y resguardan. Fortalecemos la identidad xochimilca, por medio del reconocimiento de la flora y fauna que habita en el mismo territorio que nosotras, de entender y sentir la

relación de nuestras tradiciones y rituales con los tiempos de la naturaleza, con nuestros tiempos como parte de la naturaleza.

Cada brigada que organizamos nos permite conocernos en el trabajo, en la siembra, en la risa y con las manos en la tierra. Sentimos la emoción de sembrar nuestro futuro, sembrarnos en el futuro y este presente. Entre rodadas, talleres, elaboración de abonos, riego, asambleas, mapeos colectivos y celebraciones, hemos descubierto que el territorio “que nos queda” nos está llamando con urgencia. Poco a poco hemos sentido que nuestro cuerpo se expande, que nuestro cuerpo también es el árbol que sembramos en la banqueta, también son las flores que germinamos en chapines. Sentimos el cuerpo-territorio en los espacios que cuidamos y sembramos.

“Xochimilca” no solo se refiere a quienes nacen en esta tierra, sino también a quienes se convierten en una persona misma con el humedal, el ahuejote, el tule, quien se organiza y participa para cuidarnos. Reivindicamos nuestra identidad xochimilca como una identidad arraigada al territorio y a la organización para su defensa, como una identidad digna que mira al pasado con cariño y al futuro con determinación. Ahora, en vez de apantles hay cemento, pero, siempre habrá flores que suelten la semilla que romperá el concreto, como nosotras. No conocí el hermoso Xochimilco que mi abuela me contó alguna vez, pero estoy segura de que conoceré un Xochimilco con bosques sembrados por nosotras, juntas, como una sementera de flores dignas.



¿Y PARA TÍ, QUÉ ES LA TIERRA?

Con la finalidad de hacer visibles las diferentes relaciones que se tienen con el territorio, en esta sección se presenta un trabajo a modo de reportaje, entrevista o avance de investigación, que de cuenta de la importancia y significado de la tierra para las comunidades.



El señor Rafael es originario de Amatlán de Quetzalcoatl, una comunidad nahua del estado de Morelos; nos contó que es habitante de este lugar y que nació ahí al igual que sus padres y abuelos, que lo ha visto crecer y cambiar. Nos relató cómo la tierra que hoy habita y trabaja ha pertenecido a Amatlán desde hace unos 100 años según sus cálculos, y se ha preservado de generación tras generación.


Entrevista con Rafael Escalante Campos

Entrevista realizada por María Fernanda Delgadillo Santos

¿Para usted qué es la tierra?

Es como nuestra madre, siempre lo hemos dicho de esa forma, es quien nos da de comer, en ella sembramos y ella nos regala un fruto, por eso le decimos que es nuestra madre, nuestra madre tierra, porque ella nos alimenta, sembramos calabaza, maíz, frijol, cacahuate y todo se nos da. Por ese lado es esa mamá que te da de eso y del otro, todo lo que necesitas, por eso también nosotros correspondemos a mantenerla sana. Por ejemplo, últimamente ya no ha habido muchas “quemadas”, nosotros tratamos de ya no quemar [la tierra], en lugar de quemar, pues, tratar de nutrir con las mismas yerbas y lo que da, por ejemplo, cuando podamos árboles los llevamos para allá al campo, y así alimentamos la tierra y pues eso... yo la veo así como una madre.

Además, para nosotros, todo lo que forma la tierra va coincidiendo, por eso nosotros hemos preservado también los montes, en donde sembramos y nuestras casas. De hecho en los montes “ahorita”, ya está prohibido talar,



“... es nuestra madre, nuestra madre tierra, porque ella nos alimenta”.

porque queremos seguir teniendo salud, pues es un factor muy importante. A veces nosotros pensamos que detrás vienen nuestros hijos y nietos y que por eso nosotros debemos conservar la tierra, por el oxígeno también, el aire que respiramos, estos montes son un factor muy importante, si no tenemos árboles en el monte tampoco hay agua. Nosotros trabajamos aquí en la comunidad una parte, donde nosotros nos reunimos para ir a hacer brechas, para que no se nos quemem los cerros, hacemos “tepancuates”, ponemos piedras para retener un poco el agua y que no haga caminos, es una forma que aprendimos de retener más agua para los mantos acuíferos tengan absorción pues entre más humedad tengamos más vida tenemos. Todo esto lo hacemos por faena, bueno no todos, algunos no lo hacen, pero eso está mal visto, casi siempre todos hemos colaborado unos una vez, otros otra vez, por ejemplo en incendios igual, anuncia el ayudante de aquí de Amatlán y ya vamos unos un día y otros otro, y pues hacemos todo esto en comunidad y es un elemento para mantener los ríos siempre emanando agua. Eso lo hacemos en nuestros tres manantiales que mantienen al pueblo, y a eso siempre le hemos

dado un valor invaluable, porque pues no compramos el agua, es una manera de mantenerlos vivos, ¿cómo?, pues sembramos árboles arriba de los cerros, porque aquí se reforesta cada año, pues algunos arbolitos mueren por la sequedad, algunos crecen, otros no, es una manera de ver que tenemos algo nosotros. Como digo, para que nuestros hijos, nuestros nietos sigan respirando este aire puro, por eso a veces invitamos a los más jóvenes, “vamos para que vean como se hacen estas cosas y por qué se hacen”, porque todo tiene una razón por qué lo hacemos así. De esa manera tratamos de conservar lo que tenemos, de darle continuidad y enseñar a los que vienen, dejarles esa herencia.

Además, la tierra la dividimos por partes, los terrenos de siembra ya los tenemos de siembra. Por ejemplo, en las montañas, 20 metros de separación tenemos que dejar a ellas, para que nosotros podamos poner un corral o una barda o lo que sea, de ahí para arriba ya está prohibido hacer eso, porque al rato que queramos ir al monte a disfrutar del monte pues ya no hay paso. Todos tenemos que tener veredas o caminos antiguos que han sido siempre de los abuelos porque ellos dicen “este camino te lleva a tal parte si quieres subir ese cerro, todos tienen sendero”. Todos los cerros tienen un camino para llegar a ellos, por eso nosotros hacemos recorrido con los jóvenes, los invitamos y les explicamos todo esto, y lo vamos transmitiendo para que sepan.

¿Qué significado/importancia tiene la tierra?

Es el trabajo diario, siempre se debe dar seguimiento a la tierra, sobre todo a aquello que se siembra, en una temporada se arregla la tierra, se cuida, después se empieza a sembrar.

Antes de poner la primer semilla, siempre en al fiesta del maíz que es el último domingo de mayo, llevamos a bendecir el maicito así sea un puñito, y luego



lo revolvemos con lo demás y así queda bendecida tu semilla. Cuando llegas acá a tu terreno y pones tu primer mata pides permiso a la tierra: “madre tierra, voy a poner esta semilla para que se reproduzca en lo que yo espero, con toda la fuerza que tu tienes” y se echa, así pedimos todo eso, formas la cruz a los cuatro elementos. Y sigues sembrando, pero ya le pediste a la tierra, por eso tiene un significado para nosotros, es pedir permiso y decirle que nos ayude con su fuerza para dar fruto a la semilla, por eso le tenemos mucho amor a la naturaleza. Luego de que siembras vienes cada tercer día a ver como va, le quitas la hierbita que veas, vienes y le dices “echale ganas mi milpita, ahí vamos”.

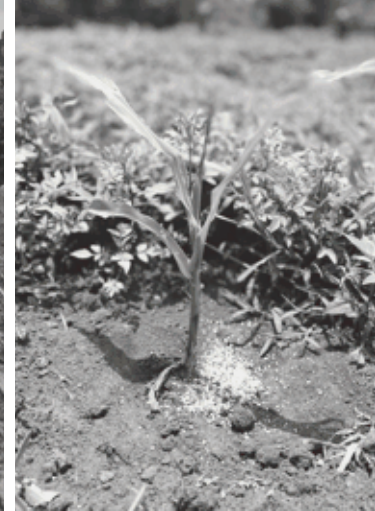
Además, yo me acuerdo cuando venía con mis papás, mis abuelos y pues en ese tiempo no te da mucha importancia, simplemente sigues los pasos de tu papá porque ves lo que hace y todo eso con el tiempo son cosas que vas viendo y quieres hacer, por ejemplo, a veces hasta te hincas, pones tu semilla. Todo son cosas a las que ahora uno le da mucha importancia para nosotros y de ahí comemos, le pedimos también al agüita que no nos falte, o sea todo tratamos de llamarlo, para que siempre nuestra semilla esté creciendo y creciendo y todo eso para nosotros cuenta mucho que todo eso se haga.

¿De dónde proviene su amor/este significado/ esta relación/ este vínculo por la tierra?

El origen de estos sentimientos es que este lugar es viejo. A mi me heredaron mis papás y más antes mis abuelos, habría empezado por ahí de 1910 cuando La Revolución que empezaron a llegar ciertas personas. Al inicio eran aquí unas ocho casas, cada quien vio donde hacer sus casitas, las más primeras son las que están por allá por la iglesia y son de adobe, antes se trabajaba mucho con el adobe, la madera, arcones, palitos pues era como se hacían sus casitas y de esa manera fueron teniendo familia, fue creciendo el pueblo y se fue tomando posesión de los terrenos para sembrar.

En la actualidad aún son todos los terrenos comunales, y los tenemos como si fueran prestados, pero con una cierta posesión. Por ejemplo, los vecinos saben de quien es cada terreno y quien lo ha trabajado, de esa manera se va teniendo posesión, pero los terrenos siguen siendo comunales... pero eso sí, todos fueron de los abuelos, y se dejó de pagar la renta del terreno, por eso ellos, los abuelos, decían que Zapata peleó por la tierra y teníamos que trabajarla, o sea que mientras tú la trabajes es tuya. Así fue como dejamos de pagar y pudimos sembrar la tierra, y fue como ahora la seguimos trabajando después de todo este tiempo.

Los abuelos y los papás nos enseñaron cómo cuidar la tierra porque luego nos decían “vamos a hacer tepalcates” y uno que andaba ahí con ellos les pregunta “¿qué es lo que es? y ¿cómo se engrosa la capa de la tierra, cómo se mete el arado, y todo?”, de ahí vas adquiriendo el conocimiento. Nosotros como niños y jóvenes nos pegábamos a los adultos. Además ellos nos enseñaron el amor y a que gracias a la tierra tenemos que comer, y pues todo viene de ellos, y la mera verdad yo



se los agradezco, porque pues gracias a ellos se arar la tierra, se sembrar una milpa, un frijol y a trabajar el campo, lo que va uno aprendiendo con el tiempo y ya ves el motivo de por qué se hace eso, aunque no tuvimos así un estudio como un ingeniero agrónomo, o algo así, tenemos el conocimiento de mantener la tierra estable.

También nos llevaban al monte a cazar, a traer leña, conocer las plantas que se comen, las que curan. Todo eso también es más nutritivo, yo pienso, que todo lo que comemos hoy en día. Todos podemos alimentarnos del campo, allí hay conejos, armadillos, coyotes, cacomixtle, tlacuache, chachalacas, gallinitas de monte, hormigas chicanas, chapulines, aunque ahora la misma fauna, como ya no hay mucha caza, se acerca al pueblo. Antes había más cacería. Teníamos nuestros meses de cuando se podía cazar para respetar cuando se reproducen y también para atraparlos cuando es más fácil, eso igual nos lo enseñaron los de antes, cuando atrapar cual animal porque todos tienen su época.

Por ejemplo la leña que también la tomamos del campo y la usamos para cocer los frijoles, luego cuando hay una fiesta pues para el mole, el arroz, carnitas. Todo lo que es en una fiesta grande siempre ocupa la leña, pero siempre se saca de árboles muertos, que son los que se ven que ya... incluso hay algunos que hasta se caen, tomamos sus ramitas que se quiebran.

También sabemos cómo cuidar los árboles de frutas. Yo les echo cal con azufre y se pintan para que no suban los bichitos y así cuando empiece a crecer el fruto no le entre la plaga. Aunque ahora igual ya se fumiga con químicos, no hay cosa como prevenirlos de antes con algo más natural.

El monte por eso es muy importante y apreciado para nosotros por todo eso, por eso nosotros ya no estamos permitiendo que se le haga algún tipo de daño. Además también el monte es muy importante porque por ejemplo llevamos el maíz a bendecir a donde se descubrió la pirámide de Quetzalcoatl, el 15 de mayo, día de san Isidro, y cuando vamos a sembrar y llevamos a bendecir la semilla, y los chamanes van y prenden veladoras y agradecen, para nosotros las cuevas son sagradas, tienen una energía donde ellos abren un ventanal, para recibir esos poderes allá en las cuevas, en el monte, en donde ellos creen que están los espíritus y duendes. Y nosotros creemos que todo esto protege el monte. Cuando entran gentes que no tienen buenas intenciones, o van de malas o sin permiso, y luego dicen: "ay, me caí por un descuido", nosotros sabemos que no es así, sabemos que hay gente que va renegando de ir.

¿Este significado/importancia sobre la tierra/territorio los identifica como comunidad?

Nosotros acá tenemos el corazón muy noble, tenemos que seguir los pasos para todo lo que hacemos, no nada más por aventar la semilla, no sirve si uno está de mal humor y lo hace de mala gana. Yo hasta les digo: "si no quieres trabajar, no trabajes, ahí déjalo... si ves que alguien anda de mal humor, no, pues déjalo, primero hay que estar bien uno para después poder trabajar bien". A veces por eso hasta traemos, como decimos

nosotros un "chínguere" o un "pegue", ¿no?, un pomito, para todos, para platicar y pasarla bien, y que se vea armonioso todo lo que estás haciendo. Nosotros como campesinos pues nos gusta estar contentos, por eso, a veces, cuando ya acabamos de echar tierra, como por el 15 de agosto que ya deben estar todos los terrenos para cultivar y la milpa grande, se echan "cuetes". O si alguien va pasando y tú estás aquí con tus peones, o viniste a echar cuetes y alguien va pasando, te traes tu pomito y "vente a echarte una cubita". Tú estás aquí en tu terreno y los invitas y es una manera como que de estar acompañando lo sembrado, y estar contento porque pues tu estás en el campo y con la siembra y eso para nosotros es muy importante.

Cuando yo hablo de la comunidad es porque nosotros casi todo lo hacemos así en comunidad, juntos pues. Por eso digo que si de repente el vecino ese día viene a echar cuetes, o me lo encuentro voy con mi botellita, y aquí ya lo acompañé tres o cuatro horas y estuve aquí en mi sembrado y platicas: "¿que a dónde fuiste? no pues que a ver mi milpita, a pues yo también, pues vamos a echarnos un pegue aquí" y pues ya me grita allá en su milpa, y ahí estamos también un ratito y luego ya nos vamos hasta que llegamos a la casa.

Además yo considero que así nuestros montes, nuestra milpa y nuestra forma de trabajar es algo que nos une y nos identifica. Por ejemplo, Amatlán está reconocido como tierra de los brujos y eso porque se concentran muchos poderes en nuestras montañas, en nuestras cuevas. El que estaba de Tata de nosotros era un curandero muy famoso, el sí se iba a las cuevas en el monte, ponía su ofrenda, era de llevar el mole, o un pollo entero, y se los ofrecía a los famosos aires, a los espíritus que a él le ayudaban a curar. Todo eso le agrega mucha importancia al monte, porque además ahí tenemos muchas hierbas que son muy curativas. De eso dependemos y del conocimiento que tenemos de eso, por eso es muy importante para nosotros. Por ejemplo también este Tata te puede dar un consejo y pues este Tata va ganando este respeto, porque ya es

persona grande y en su vida siempre fue buena persona y también que hizo bien las cosas, fue líder, andaba ahí por el bien de su comunidad, ayudó a su pueblo, todo eso va dando el reconocimiento y el respeto.

Así que todo lo que tenemos por Amatlán, todo lo que hay y que existe es por ellos, por las personas de aquí. Aunque a veces también vienen aquí personas con maldad, pero para eso, fíjese que tenemos aquí tanto espíritus buenos como malos y "luego luego" ellos identifican con qué intenciones viene la gente y van sobre él. Eso para nosotros es muy bueno, porque ellos van ahí siempre enfrente de nosotros aunque nosotros no nos demos cuenta. Luego pasa que alguien dice: "no pues aquél cómo se dio cuenta que andaban fulanitos por ahí, qué saqueando, o qué excavando" y de repente sin pensarlo vas a dar con ellos y se reportan al pueblo y luego preguntan: "¿ay cómo te diste cuenta, pues no agarre camino y me los fui a encontrar?" y suele suceder, y pues son ellos, los espíritus que nos avisan.

Nosotros siempre estamos aquí con nuestra autoridad, y si se dan cuenta de algo malo que está sucediendo nos andan rascando por allá en la ruina, porque es donde vienen muy frecuente el voceo: "no pues saben qué, que hay un problemita acá" y nosotros vamos, se reúne toda la gente y es así como cuidamos nuestras cosas. Apenas pasó que alguien compró y quiso colgarse de un manantial que tenemos, entonces se reunió la

gente, fuimos y le dijimos que no se puede hacer eso y que para empezar tenía que primero haber ido a la autoridad, porque aquí nosotros nos regimos por usos y costumbres, nosotros seremos un pueblo humilde, pero tenemos nuestras leyes, y si nosotros decimos: "no", así venga quien sea, pues que nos mate a todos. A veces venden, o no sé, y llegan a vivir otras personas, pero aunque digan que son dueños, pues no, porque ellos no cultivan la tierra. Para todo tienen que ir a la Ayudantía y ver como son las leyes y como es la autoridad, y ahí delante de todos los compañeros que se diga lo que se quiera, ¡aquí tenemos nuestros derechos y nuestros derechos son derechos!

Otra cosa, aquí importa mucho ser buen ciudadano, cómo vas en tus cooperaciones que de la fiesta patronal, o no tienes recibos... y todo eso se toca, porque si no eres buen ciudadano, aquí no tienes derechos, así de fácil. Aquí tenemos muy buena organización en ese sentido, somos muy unidos, y de esa manera nos estamos manejando nosotros, en la Ayudantía nos estamos reuniendo cada vez que se necesita hablar algún tema.

También "no vamos al monte a hacer faena", eso se habla también a la Ayudantía de lo que queremos hacer: que un recorrido con los jóvenes o que queremos limpiar, y ya de ahí se manda un guía a donde vayan, para que no haya problemas. Fíjese que hasta eso, si viene por decir el ayuntamiento, pues tiene que pedir

permiso y que nos diga a qué viene y lo que va a hacer y tenemos que analizarlo y por eso preguntamos quién viene y de dónde viene para estar enterados de lo que se hace aquí por si los vecinos preguntan.

Además pues tenemos parcelas comunitarias, como unas cuatro que aunque ahorita están un poco abandonadas, pero que estamos pensando invertir un poco de dinero para hacer una guardería y una cisterna. Queremos empezar a trabajar una parcela. Hay otra donde hay un vivero que ahorita hay que arreglar, ya sea que haya una cooperación de la comunidad, y tal vez que nos apoyarán de Tepoztlán, pero si lo vamos a hacer es también para asegurarnos de que tenga un seguimiento, pues lo vamos a cultivar y cuando toque regar, un día uno y mañana otro, de esa manera se trabaja así en comunidad, es muy importante, porque siempre está unida.

Además con nuestras comunidades vecinas nos llevamos bien. Tenemos brechas donde decimos: "no pues para acá ya es para Amatlán". Damos recorridos con los jóvenes para decir "no pues sabes que, para acá es por ejemplo Ocotitlán y para acá Amatlán". Nosotros colindamos con Ocotitlán, Tlalnepantla, San José, Tlayacapan y Tepoztlán, para arriba hacia Ocotitlán hay cerros y para el otro lado terrenos para cultivar, y pues que así vayan sabiendo de dónde somos y quienes son nuestros vecinos. Abrimos las brechas también con



faena de aquí mismo de la comunidad, llevamos las tortas y los refresquitos ¡y órale!

Y por ejemplo que si alguien no va a la faena pues le digo, nosotros llevamos todo un expediente con sus cuotas. Entonces si alguien va a pedir que algún papel o algo, a la Ayudantía lo primero que se hace es revisar el expediente. Ahí se resuelve, por ejemplo, algún problema con tu terreno, también es probable que resolvamos en favor de quien sea buen ciudadano, porque no te consideras un buen ciudadano sino cumpliste con los requisitos, sigues como si fueras la oveja perdida de la comunidad, si no quieres cooperar solito te vas alejando del pueblo y se va perdiendo la comunidad. Hay algunos que aunque se van a Canadá, o donde que sea, siguen aportando y preocupándose, están trabajando en limpieza de la carretera: "pues ahí están mis 200 pesos" y pues ahí está la lista de que "Fulanito pasó a dejar 200 pesos", todo eso importa y se toma como su faena, así lo manejamos. El Ayudante va decidiendo a quién le toca, y pues hay esa obligación a partir de los 18 años, ahí puedes ir haciendo ese expediente de ciudadano y puedes ir ganando tus derechos, y así también para elegir lo que se va a hacer. Si el comité de obras de aquí de la comunidad dice que hay que arreglar la carretera, se somete a asamblea y se decide, si sí, nos toca de a tanto, o se apoya con mano de obra. Así se maneja, alguien da la idea y ya el Ayudante da un sí o lo somete a asamblea.

¿Cómo se reproduce ese valor en las nuevas generaciones?

En cuanto a los jóvenes fíjese que aunque los invitamos, tratamos de enseñarles. La mera verdad es que ya no tienen mucho interés, y pues eso también depende mucho de nosotros los padres, porque ya no les inculcamos y la educación es muy importante. Yo le digo a mi nieto: "vamos a arar la tierra con un macho", el ya no va a saber ni que le estoy hablando, yo tengo que decirle "mira esta es la herramienta que usamos"

pero si él no ha visto, no tiene un conocimiento. A veces son conocimientos que se han perdido un poco, también porque ahorita ya tenemos toda la maquinaria, pero ojalá y sigamos conservando nuestras costumbres de antes, porque se mantiene mejor la tierra y va haber un día donde ya no podamos seguir sembrando. Por eso también hay que echarle hojas a la tierra para evitar la erosión del terreno, esta tierra si no se da mantenimiento se va yendo los ríos y empieza a convertirse en cerros, tierra compactada, ya y todo lo bueno que había de todas las hojas de los árboles si lo dejamos se lo lleva el río.

Yo creo que hay un desinterés en las nuevas generaciones, porque pues no hay educación de los padres, también nos ha venido afectar mucho todas las tecnologías, el internet, los videojuegos. Yo lo he visto, en los jóvenes, de que se ponen a ver el celular y se enojan si los molestan y yo les digo: "mira mejor por qué no se invitan un refresco", como antes lo hacíamos, hasta yo creo que se siente mejor. Todo este interés se va perdiendo y yo creo que ese cambio por el campo es estar ahí sin hacer nada viendo otras cosas. Yo lo he dicho en las asambleas, también en la ayudantía, porque a veces no podemos aportar ni 50 pesos para hacer un trabajo, ¿cuántos ciudadanos somos?, ¿jóvenes?. Los jóvenes que ya trabajan, por qué no de esos 50 pesos que meten al celular, para tener internet o un videojuego, no los dan para el beneficio de la comunidad. y así hacemos la calle o lo que se necesite. Ese apoyo es muy importante para nuestra comunidad, pero lo cambiamos por otras cosas individuales.

Los jóvenes ahora prefieren irse a un restaurante a trabajar o, de vez en cuando, se alquilan como peones de albañil y es triste que no quieran estudiar aún teniendo el apoyo de sus padres. No sé si a veces tenemos la culpa nosotros o quien sabe porque a la juventud le interesa más andar, ahí en las calles, con los amigos pero perdiendo el tiempo. A veces hasta se reúnen todos con el celular, no veo que siquiera se hablan como nosotros antes que nos reunimos a jugar el trompo, las canicas,

las taches, era como una comunidad que jugaba, compartía. Ahora no se reúnen, uno por acá y otro por allá con el celular, muchos también entran en las drogas, la juventud se echa a perder y a veces los papás por andar trabajando no les prestamos atención, mucha de la juventud ya está viciada.

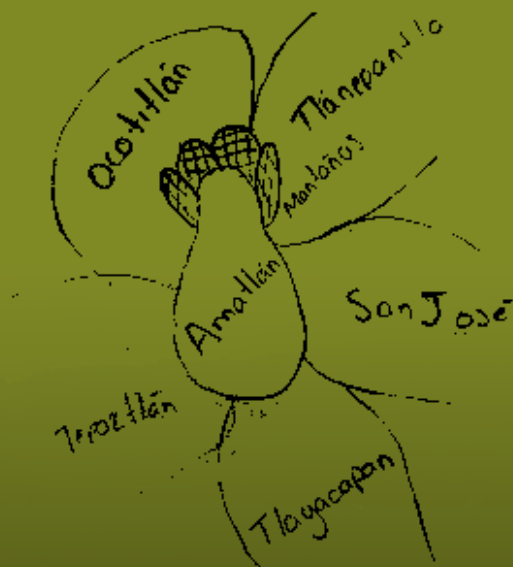
Y pues lo malo que yo veo de todo esto, es que al ratito que queramos algo de comer todo lo vamos a tener que comprar y buscar por otros lados, porque no hemos querido nosotros mismos trabajar las tierras. Se va a tener que traer todo de otro lado cuando aquí lo podemos tener, y pues ni modo, lo vamos a tener que pagar al precio que nos pidan, porque pues aquí no va a haber, porque ya se fueron los que sabían y pues los jóvenes no aprendieron.

Además de que nosotros lo que producimos es más nutritivo, por ejemplo, nosotros no utilizamos el transgénico, nuestra semilla la hemos venido conservando años y años y generaciones que han pasado, la semilla que yo tengo es de mis abuelos todavía y aunque se va modificando un poquito, porque se va seleccionando la semilla, y es lo que voy a sembrar este año, la semilla es muy bonita, el maíz ancho y bonito. Nos da gusto, que tengamos la satisfacción de tener el fruto.

A mí, por ejemplo, si yo le pudiera decir algo a los jóvenes, me gustaría que supieran trabajar su tierra. Ese es un orgullo y es un orgullo de nosotros, de nuestro pueblo, de nuestra comunidad que digan, "nombre allá en Amatlán se trabajan todos los terrenos como debe de ser y se siembra semilla todavía, se siembra el frijol,

la calabaza, el maíz". Le digo, ahorita ¿quieren pruebas de lo que he hecho?, ahí están mis mazorcas, ahí están las cañuelas como crecieron, de todo hay pruebas y todo eso cuenta, hay que trabajar por amor y dar gracias.

"Es lo que nosotros tratamos de enseñar a nuestros hijos, nuestros nietos, que tengan un interés y también ese gusto de dejar algo para los que vienen, nuestro trabajo, nuestros conocimientos. Uno enseña el camino que es lo único que se puede dejar para que los que vienen, eso es lo que yo he alimentado, que sean buenas personas, que vean que necesita el pueblo, porque nosotros ya vamos pasando a la historia y ellos siguen".



Mapa realizado con apoyo del señor Rafael Escalante Campos



QUERIDA AMIGA

Cartas que con cada historia compartida se busca crear un lazo de hermandad entre mujeres provenientes de distintos horizontes.

Esta sección es un espacio para expresar y visibilizar lo que se vive siendo mujer e integrante de un pueblo o una comunidad.

Estimada Rosy:

Han pasado muchos años desde que salimos de la preparatoria, me llegan los recuerdos como si hubiesen sido ayer, extraño esas salidas al río, contando nuestras historias de adolescentes y reír a carcajadas, en ese tiempo no importaba nada de la vida de adultas.

Sabía la ilusión que tenías de seguir con tus estudios, pero por cuestiones económicas ya no fue posible. Después de salir de la prepa, me tuve que ir a la ciudad de Morelia a seguir con mis estudios, conocí muchas personas de diferentes lugares, me hubiese gustado que tu estuvieras ahí. Sabes terminé mi carrera en Derecho y continué con una maestría, de ahí me puse a buscar trabajo, pero no encontré allá en Michoacán, batallé mucho para encontrar, encontré aquí en Veracruz, cerca de Papantla. Sabes el hecho que sea mujer y el pertenecer a una comunidad indígena, el hablar náhuatl ha implicado encontrarme con diversas arbitrariedades, como discriminación, exclusión desde el ámbito educativo, a pesar de ello continué poniendo empeño en mis objetivos y metas, pero también me ha abierto puertas en el campo laboral, sabes sí me sentí muy mal pero hice caso omiso, porque me gusta hablar náhuatl, me gusta saber que hay personas que quieren que les enseñe hablar y eso me da mucho gusto, sabes porque no todos tienen la dicha de hablarlo.

Rosy han transcurrido muchos años y no te he vuelto a ver, pero te tengo presente en mi corazón, y anhelo mucho el día de ir a visitarte. Me enteré que te casaste y que ya tienes dos hijos, que te encuentras en tu comunidad. Sólo te exhorto a que motives a tus hijos a continuar con sus estudios, enséñales hablar náhuatl, motívalos a realizar esos sueños que tu tenías y por diversas razones no fue posible.

Bueno Rosy, espero visitarte pronto para platicar en el río como cuando íbamos en la prepa, contar cómo nos ha ido en nuestras vidas. Te envió muchos abrazos y no olvides que te admiro y estimo mucho.

Tlen nikiknehi Rosy:

Panotok miak xiwitl kema timomachtiyayah nepreparatoria, nikitlamikih sanikih yalwah, nikitlamiki kematiowiyayah ateno, nimosanilwiyyayah tlentechpanoyayah wan tihwetzkyayah, kema axtechkuezoyaya totlanexwih.

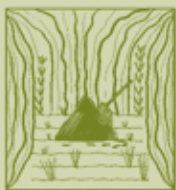
Nihmatiyayah tanohkih tihnekiayaya timohmachtis, pero axunkak tomi wan axwelkih. Kemah tikiskeh prepah, niyahkih altepekoh Moreliah campah nimomachtik, nikixmatkih miak cristianos tlen ejeliwis tlaltipakmeh, nihnektoski nopatiiztozki. Nanitlamik nocarrerah tlen Derecho wan nitlamik ce maestriah, telnopanoh nitemok tekintl peroaxnikacik netlaltipak Michoacanh, tlawel nimotlok, wan nikacik pan ni Chalchiweka tlatipak, echka Papantlah. Ximatih panpah niciwatl wan nimacewalli, wan saninawatih, tlakel axnechtlepanitztokeh kanpanimomachtik, axnichiwilkihcuentah wan tlawel nitlalkinochikahka paraniacis kampa nihnehki, nohki nechtemotokeh tlen tekintl, nimocuezoyayah peroaxnichihkih cuentah, panpah nikamatih nomacewaltlahtol, nikamatih kemah cekinokkeh cristianos kinekih manikinextilih sanilli wan naniyolpakih, panpah axnochih macelwalkamatih.

Rosy panotok miak xiwitl wan axnimitzistok, sanimitziltlamiki pan noyollo nimitzpixtok, wan nihyolnekih nimitspaxalos. Nimatkih timonamiktik wan tihpixki ome mokonewah, tiiztok mochinanko. Nimitzyolmelawah xikintlatolki mokonewa mamomachtikah, xikinmachtij macewattlatolli, xikinyomelawah makichiwaka tlen tahtihnehkiayah, wan axtiwelki.

Weno Rosy, nihnekih nimahnimitzpaxalos, timosanilwice neatenoh sancomo eliyah kemah tiowiyayah prepah, timopowiliceh totlanexwi. Nimitzkuanahnahuah miak, amoxikilkawa tlawel nimitztlepanitah wan nimitzknelli.

Vicky Hernández Hernández,
docente en la UV-Intercultural,
Originaria de El Aguacate,
Ixhuatlán de Madero, Veracruz,
Nahuahablante





¿TE CUENTO UN CUENTO?

En esta sección podrás encontrar un relato corto basado en aspectos de la cosmovisión comunitaria. Este puede narrar un hecho, vivencia, experiencia transmitida de generación en generación o puede ser una historia que provenga de la imaginación de quien lo escribe y retome estos elementos. Se trata de una forma de enseñanza-aprendizaje pensada para las infancias desde lo vivido.



La tuza Yetzintle y el burro Tlaltzin: limpiando el terreno para la siembra

En el pueblo Ayaquemetl vivía una familia de burros y una familia de tuzas. La familia de burros siempre trabajaba mucho en su milpa, desde que amanecía hasta ya cuando se ocultaba el sol; mientras la familia de tuzas también trabajaba en su milpa, pero siempre le sobraba tiempo para hacer otras cosas.

Yetzintle, el hijo más pequeño de la familia de las tuzas cuando iba a trabajar al campo lo hacía muy rápido, y siempre terminaba sus labores antes de medio día, el resto de la tarde se le veía correr en el campo muy feliz, le gustaba andar molestando a las lagartijas que se posaban entre las cercas de las parcelas, otras veces hacía su columpio con una llanta vieja y un mecate que amarraba entre los árboles, o aventaba tejocotes y capulines a los niños y niñas que pasaban, escondiéndose detrás de las cercas, los magueyes o los maizales.

Yetzintle era una tuza muy traviesa, le gustaba también molestar a su vecino de milpa, a Tlaltzin el burro más pequeño de su familia. A Tlaltzin no le quedaba mucho tiempo para jugar, porque trabajaba mucho en su milpa junto a su familia, acaso a veces le quedaba un poco de tiempo para que con una varita pintara cosas en la tierra, como el juego del avión que dibujaba entre los surcos y ahí iba saltando despacito mientras sembraba el frijol y el maíz.

Un día Yetzintle, se acercó a platicar con Tlaltzin y le dijo:

-Oye amigo Tlaltzin, ¿por qué siempre trabajas mucho?

Y le dijo Tlaltzin:- ¿Y tu Yetzintle porque siempre trabajas tan poco?

Yetzintle le contestó: -Ah porque mis amigos de metal hacen el trabajo por mí. Ahora que se viene el tiempo para limpiar el terreno, prepararlo para la siembra, mis amigos de metal harán ese trabajo por mí.

Tlaltzin sorprendido de la respuesta de Yetzintle, se asomó al campo de la familia de las tuzas y se sorprendió al ver que en este había multitud de máquinas.

Tlaltzin, le dijo a Yetzintle: -pero sabes bien que eso no se debe hacer, los abuelos y las abuelas dicen que no puedes limpiar todo el terreno queriendo desaparecer todo lo que hay en el campo.

Yetzintle dijo: -¡Hay! pero, ¿qué acaso no quieres salir a jugar? ¿hacer otras cosas?, debes comprarte también muchas máquinas limpia terrenos.

Tlaltzin contestó: -las máquinas quitan todo a su paso, y aquí no podemos hacer eso porque si lo sigues haciendo el acice, el teocintle nuestro maíz antiguo que nos dejaron los abuelos y las abuelas se morirá y él es el que hace que nuestros maíz no se pique.

Yetzintle no escucho a Tlaltzin y continuó limpiando su terreno con sus amigos y amigas las máquinas, metió tractor, aspiradoras, corta pastos, saca piedras, se compró todas las máquinas que estuvieron a su alcance, tenía toda la maquinaria para quitar cualquier cosa a su paso.

Cuando pasaba su vecino el guajolote, le decía a Yetzintle: -¡Qué bonito se ve tu terreno, tan limpio!

Y Yetzintle se engrandecía, burlándose de Tlaltzin, el burro que aún no limpiaba todo su terreno y a quien le faltaba mucho por limpiar.

Pasó el tiempo de la preparación del terreno para la siembra. Y en la familia de Tlaltzin llegó el día para preguntarle a la tierra si estaba lista para sembrar, a lo que la tierra les dijo que aún no.

Al mismo tiempo, Yetzintle quería hacer todo tan rápido, que se olvidó preguntar a la tierra si ya estaba lista

para sembrar y entonces, empezó a echar su maíz y su frijol, en un tiempo donde aún le faltaban días para estar lista. Tampoco llevó a bendecir a sus semillas, ni sahumó su terreno, y en su lugar compró otra máquina que le ayudará a echar la semillas en la tierra, mientras él se quedaba a dormir debajo de un árbol.

En cambio Tlaltzin iba mas lento, espero a que la tierra le dijera que ya estaba lista para sembrar, llevó su semilla a bendecir, sahumó su semilla y su terreno y poco a poco fue sembrando a su paso, aunque muy cansado estaba muy feliz de haber sembrado sus semillas.

Pasó el tiempo de la siembra y vino el tiempo de la cosecha, y en la casa de Tlaltzin había fiesta por la buena cosecha, mientras que en la casa de Yetzintle, de 10 mazorcas que cosechaban 7 estaban comenzando a picar.

Tlaltzin se dio cuenta que algo pasaba en la casa de Yetzintle porque tenía días sin verle correr y jugar por doquier, por lo que lo fue a buscar, lo encontró en su milpa triste y llorando. Tlaltzin preocupado le preguntó: ¿Qué te sucede Yetzintle?

Yetzintle le contestó: Tlaltzin, nuestro maíz se está picando y no vamos a tener que comer en el año.

Tlaltzin le dijo: -no te preocupes, el otro año, yo te ayudare a sembrar pero prepararemos el terreno como lo hacían los abuelos y las abuelas, recuerda que el acice, el teocintle, no se debe quitar porque es el que le da fuerza a nuestro maíz, para que no se pique, mientras vamos a comer a la casa, vamos a invitar a tu familia.

Yetzintle y su familia fueron a la casa de la familia de Tlaltzin y ahí disfrutaron de unas ricas tortillas hechas con el maíz recién cosechado.

La familia de las tuzas reflexionó sobre su labor en el campo, comprendieron que no siempre la tecnología y la maquinaria es lo mejor en su vida.

Yetzintle aprendió la lección y decidió continuar con las enseñanzas tradicionales de sus abuelos y abuelas las cuales está feliz de seguir practicando porque son parte de su cultura e identidad.

Elsa Del Valle Nuñez, 37 años, Licenciada en Derecho, pueblo de San Nicolás Tetelco, Alcaldía Tláhuac, Ciudad de México.



Pädi

SEMILLAS DE COLABORACIÓN

Programa de voluntariado dedicado a conservar el cuidado y respeto de la tierra y los recursos naturales, tejer redes sociales y culturales, y apoyo al fortalecimiento de los derechos de la mujer.



Misión

Colaborar con algunos de los integrantes de la organización "Chinamperos organizados" de San Gregorio Atlapulco, pueblo originario de la alcaldía de Xochimilco en actividades en torno al sistema de cultivo "chinampa", tales como limpieza de canal, deshierbe y siembra de zanahoria y rábano.

Ubicación

San Gregorio Atlapulco, Xochimilco

Colectivo o familia que nos recibió

Organización "Chinamperos organizados"

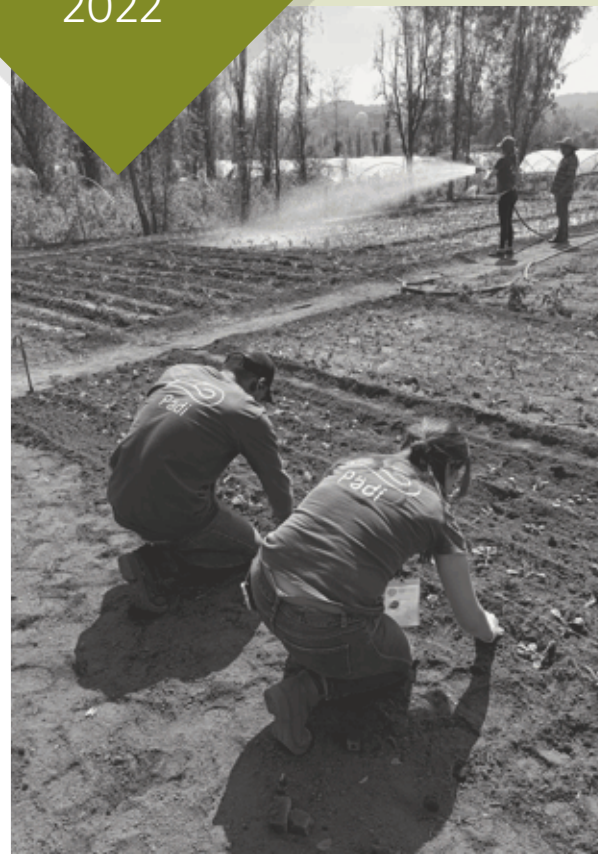
Fecha

Domingo

13
de noviembre de
2022

Experiencia

Se compartió la importancia de preservar "la chinampa" como un sistema de cultivo tradicional, único en el mundo, que aún prevalece en el valle de la Ciudad de México. Este sistema cuenta con beneficios productivos para autoconsumo y mercado nacional, a la vez contribuye a conservar las áreas lacustres y la calidad del aire. Se destacó que "la chinampa" está ligada al conocimiento, cultura, identidad y prácticas de los pueblos originarios de la zona.



Misión

Participar en un taller con niñas, niños y adolescentes del pueblo originario Villa de Milpa Alta (pertenecientes al Colectivo Cultural Sonidos del Teuhtli), para contribuir con la preservación de la cultura, identidad y lengua náhuatl.



Fecha

Sábado

10
de diciembre de
2022

Ubicación

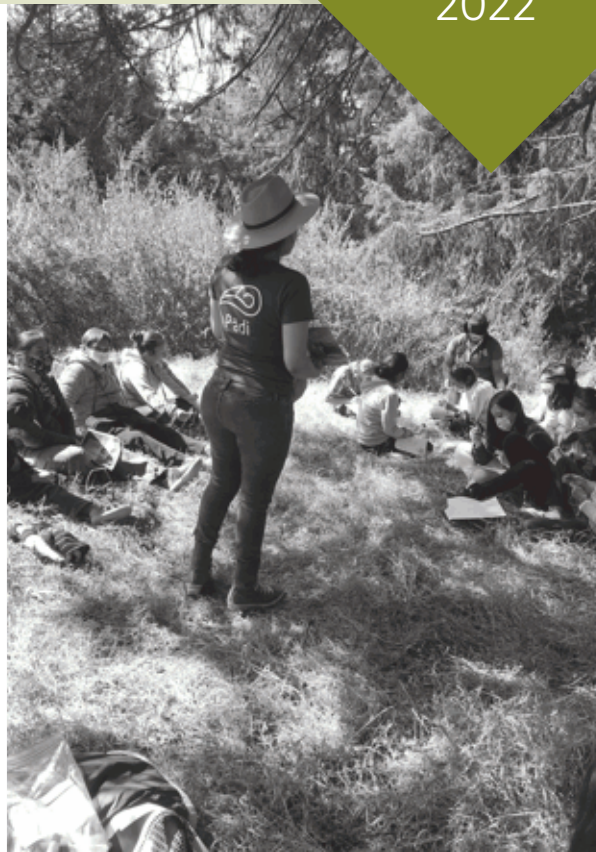
Villa de Milpa Alta, Milpa Alta

Colectivo o familia que nos recibió

Colectivo Cultural Sonidos del Teuhtli

Experiencia

Colaborar en esta brigada fue una experiencia muy gratificante, ya que nos permitió reconocer que para las niñas, niños y adolescentes es importante la preservación de su cultura, identidad y sobre todo la revitalización de su lengua, por medio de la música y el dibujo; y de las acciones que se realizan en Villa de Milpa Alta para el rescate de estos elementos dentro de su comunidad.





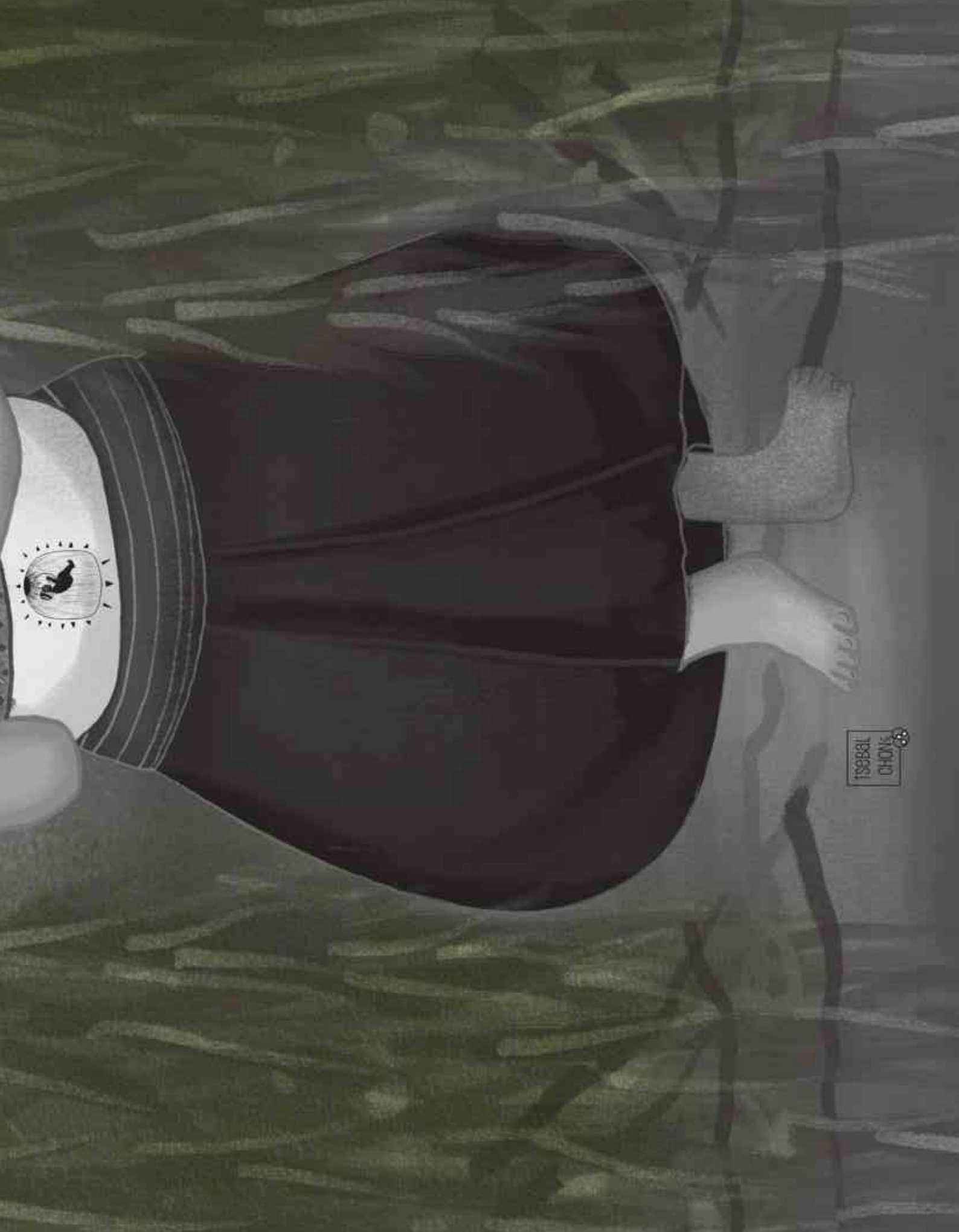
TO YOL PAN

Nuestras
FORMAS

Nuestras
COSTUMBRES

Nuestra
VIDA







Misión

Ayudar a los comuneros del "Parque Ecoturístico San Bernabé Ocotepec", ubicado en la alcaldía Magdalena Contreras, en la recolección de basura para el cuidado, limpieza y mantenimiento del bosque.

Ubicación

San Bernabé Ocotepec,
Magdalena Contreras

Colectivo o familia que nos recibió

Comuneros del "Parque Ecoturístico de la comunidad de San Bernabé Ocotepec"

Fecha

Domingo

21
de enero de
2023

Experiencia

El equipo "Semillas de Colaboración" fue testigo de la gran biodiversidad con la que cuenta el bosque que forma parte de San Bernabé Ocotepec, área natural protegida de carácter comunitario y la importancia que tiene este espacio para los integrantes de la comunidad en la gestión de actividades que forman parte de su vida diaria- siembra para autoconsumo y recolección de leña-; asimismo, se evidenció el respeto que se tiene a la tierra y los recursos que ahí se encuentran.



Misión

Colaborar con el trabajo de la chinampa del pueblo originario de San Pedro Tláhuac, en particular en la elaboración de la "melga", método tradicional de siembra de los chinamperos de la zona.



Fecha

Sábado

25
de febrero de
2023

Ubicación

San Pedro Tláhuac, Tláhuac

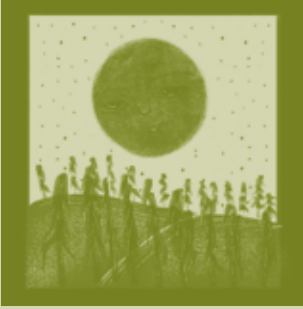
Colectivo o familia que nos recibió

Organización Chinampa Paraíso

Experiencia

Se aprendió y se trabajó en la realización de "la melga", trazo de espacios entre surcos para dejar preparada la tierra para la siembra de hortalizas, que se venden principalmente en mercados locales o para autoconsumo de sus pobladores. Asimismo, se compartió la importancia de seguir cuidando y preservando este sistema de siembra tradicional "la chinampa" entre los pobladores de San Pedro, en particular entre las y los jóvenes, a fin de contribuir a fortalecer y no perder los elementos socioculturales de este pueblo originario dentro de la CDMX.





MURAL COMUNITARIO

En esta sección se comparten imágenes que muestran espacios de importancia personal o comunitaria, puede ser a través de una fotografía, un dibujo, una ilustración o cualquier otro.

Tepetl tlen Tepenahuac ("El cerro de Tepenahuac")

Yajahira Miguel Toribio (Yaya)
Comunidad nahua
12 de febrero del 2023



El cerro de tepenahuac es la fuente vital de los náhuas que viven alrededor de este, debido a que brinda agua para vivir, no solo es un cerro, para los náhuas es parte de su cosmovisión, pues cuando concurre escasez de agua se realiza un ritual a las faldas de este con la finalidad de darle una ofrenda y así poder pedirle lluvia (agua) para los tiempos de sequías, también es símbolo cuando una persona que sale de la comunidad en busca de mejores oportunidades a su regreso a lo lejos se puede ver el Cerro de Tepenahuac, así comienza a sentirse la cercanía de casa y una alegría al saber que volverá a reencontrarse con su familia.





Ayuujk ët

Mónica Díaz

Santa María Tlahuitoltepec, Oaxaca
Comunidad ayuujk
12 de julio de 2022

Tal y como se muestra en la fotografía, el territorio mixe de la Sierra Norte está marcado por imponentes cerros siempre adornados por nubes que sirven para recordarnos la grandeza de la naturaleza; misma naturaleza con la que los mixes hemos convivido por años, rindiéndole siempre respeto, sabiendo que es gracias a ella que la vida se gesta. Porque no sólo la admiramos, sino que en ella habitamos y significamos nuestra propia vida.



Yuku Kuii (Monte Verde)

Aurora González

Santo Domingo Tonalá,
San Juan Reyes, Oaxaca
Comunidad tu'un savi
23 de junio de 2021

De este 2021 hay paisajes que no olvido, caminando horas, platicando, riendo y comiendo. Sé cuando estoy en la Mixteca, reconozco; sus vikós, sus tachís, sus laas, sus chikuis. Es donde cosechan y siembran; mis abuelxs, papás, y ñanis, él nuni. Tengo ese cacho de tierra para llorar y cantar la vida. De ese ñùú, floreció mi alma.

*Vikós (cielos) / tachí (vientos) / laas (pájaros) / chikuis (aguas) / ñùú (pueblo) / nuni (maíz) / ñanis (hermanxs)

PERIFONEO



¿Te gustaría compartir cómo es tu comunidad a través de tus ojos?

En el marco de la segunda edición de la revista Toyolpan, espacio creado en colectividad para visibilizar la coexistencia de distintos saberes y conocimientos, te invitamos a:

Participar en la sección "Mural Comunitario"

Con alguna fotografía, ilustración, dibujo, mural de espacios o elementos (naturales, simbólicos) que sean representativos de tu comunidad. Con la finalidad de mostrar otras miradas en un mundo donde ha prevalecido una vida sobre otras.

Si deseas participar puedes enviarnos tu colaboración para que sea publicada en el próximo número. Lo único que tienes que hacer es escribirnos a holatoyolpan@gmail.com con lo siguientes datos:

1. Nombre o alias (como te gustaría aparecer en la revista).
2. Lugar de origen.
3. Si en su comunidad se autoadscriben como parte de un pueblo originario y/o afromexicano, o se habla alguna lengua originaria, señalarlo.
4. Imagen en formato JPG o JPNG.
5. Nombre de la imagen. Descripción de la imagen.
6. Fecha de elaboración.

¡Tienes hasta el 5 de julio del 2023!

Atentamente,
Equipo editorial

Si deseas solicitar más información puedes escribirnos a:

holatoyolpan@gmail.com / tel: 55 31 31 71 09



¿Te gustaría compartir alguna frase, dicho o expresión representativa de tu comunidad?

En el marco de la segunda edición de la revista Toyolpan, espacio creado en colectividad para visibilizar la coexistencia de distintos saberes y conocimientos, te invitamos a:

Participar en la sección "Aquí lo decimos así"

Con alguna frase, dicho, o expresión representativa de tu comunidad con la finalidad de mostrar otras maneras de comunicarnos en un mundo donde ha prevalecido una forma de vida sobre otras.

¡Compártenos esas frases, dichos o expresiones orales utilizadas de manera coloquial y cotidiana en tu comunidad para publicarla en el próximo número! Lo único que tienes que hacer es enviarnos un correo a holatoyolpan@gmail.com con lo siguiente:

1. Nombre o alias (como te gustaría aparecer en la revista).
2. Lugar de origen.
3. Si en su comunidad se autoadscriben como parte de un pueblo originario y/o afromexicano, o se habla alguna lengua originaria, señalarlo.
4. La frase, dicho o expresión en tu lengua materna.
5. Lo que significa.
6. El contexto en el cual se utiliza.
7. Idioma.

¡Tienes hasta el 5 de julio del 2023!

Atentamente,
Equipo editorial

Si deseas solicitar más información puedes escribirnos a:
holatoyolpan@gmail.com / tel: 55 31 31 71 09



Si pudieras compartir una experiencia o un saber a una mujer de distinto pueblo, ¿qué le contarías?

En el marco de la segunda edición de la revista Toyolpan, espacio creado en colectividad para visibilizar la coexistencia de distintos saberes y conocimientos, te invitamos a:

Participar en la sección "Querida amiga. Carta a una hermana"

Con una carta dirigida a una mujer (sin importar la edad), de distinto pueblo o comunidad compartiendo una experiencia personal, un saber o un conocimiento adquirido como niña, joven, madre o abuela, con la finalidad de mostrar otras maneras de vivir como mujer en un mundo donde ha prevalecido una forma de vida sobre otras.

¡Compártenos eso que quieres contar! Lo único que tienes que hacer es enviarnos un correo a holatoyolpan@gmail.com con tu nombre completo, lugar de origen y número telefónico, y nos contactamos contigo.

¡Tienes hasta
el 5 de julio
del 2023!

Atentamente,
Equipo editorial

Si deseas solicitar más información puedes escribirnos a:
holatoyolpan@gmail.com / tel: 55 31 31 71 09



¿Y tu cuántos cuentos cuentas?

En el marco de la segunda edición de la revista Toyolpan, espacio creado en colectividad para visibilizar la coexistencia de distintos saberes y conocimientos, te invitamos a:

Participar en la sección "¿Te cuento un cuento?"

Con un relato corto de aproximadamente dos cuartillas que se base en un aspecto de la cosmovisión comunitaria, puede narrar una historia viva (hecho, vivencia, experiencia) transmitida de generación en generación o puede ser una historia que provenga de la imaginación de quien lo escribe que retome estos elementos. Esta sección es un espacio de enseñanza-aprendizaje pensada para las infancias desde lo vivido.

Puede ser:

1. Relato que se ha transmitido de generación en generación.
2. Relato creado desde un elemento de tu cosmovisión.

¡Compártenos eso que quieres contar! Lo único que tienes que hacer es enviarnos un correo a holatoyolpan@gmail.com con tu nombre completo, lugar de origen y número telefónico, y nos contactamos contigo.

Atentamente,
Equipo editorial

¡Tienes hasta
el 5 de julio
del 2023!

Si deseas solicitar más información puedes escribirnos a:
holatoyolpan@gmail.com / tel: 55 31 31 71 09



¿Y para ti que es La Tierra?

En el marco de la segunda edición de la revista Toyolpan, espacio creado en colectividad para visibilizar la coexistencia de distintos saberes y conocimientos, te invitamos a:

Participar en la sección "¿Y para ti qué es la tierra?"

Con un escrito a modo de reportaje, entrevista, avance de investigación u otro que dé cuenta de la importancia, significado, relación que la comunidad guarda con el territorio (¿Para ti qué significa el territorio?) con el fin de visibilizar las diferentes relaciones que existen con la tierra.

Si deseas participar, lo único que tienes que hacer es enviarnos un correo a **holatoyolpan@gmail.com** con tu nombre completo, lugar de origen y número telefónico, y nos contactamos contigo.

¡Tienes hasta
el 5 de julio
del 2023!

Atentamente,
Equipo editorial

Si deseas solicitar más información puedes escribirnos a:
holatoyolpan@gmail.com / tel: 55 31 31 71 09



¡Vamos a jugar!

En el marco de la segunda edición de la revista Toyolpan, espacio creado en colectividad para visibilizar la coexistencia de distintos saberes y conocimientos, te invitamos a:

Participar en la sección "Juguemos con el Tecuani"

Mandándonos un juego para niños o material didáctico que fomente la lengua y demás elementos de identidad comunitaria para poder compartirlo en esta sección.

Si deseas participar, lo único que tienes que hacer es enviarnos un correo a **holatoyolpan@gmail.com** con tu nombre completo, lugar de origen y número telefónico, y nos contactamos contigo.



¡Tienes hasta
el 5 de julio
del 2023!

Atentamente,
Equipo editorial

Si deseas solicitar más información puedes escribirnos a:
holatoyolpan@gmail.com / tel: 55 31 31 71 09

A JUGAR CON EL TECUANI

Juegos para niños o material didáctico que fomente la lengua y demás elementos de identidad comunitaria.



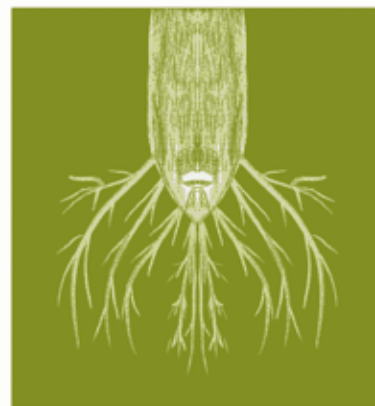


Palabras en náhuatl de Milpa Alta

Traducción por Elsa Del Valle Núñez

Memorama recortable en tres variantes
distintas de la lengua náhuatl

Se juega entre dos o más personas. Cada jugador va a escoger dos cartas, si las dos que escogió son iguales, se las queda consigo y tiene derecho a escoger otras dos; si las dos cartas que escogió son diferentes las coloca otra vez boca abajo en el mismo lugar y procura recordar cuales cartas eran, cediendo el turno a otro jugador.



RAÍZ | TLALNELHUATL



MAÍZ | TLAOLLI



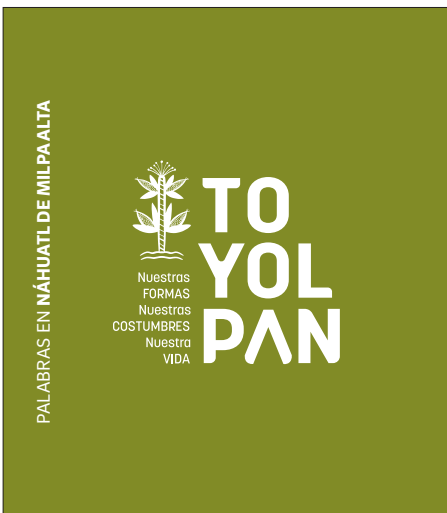
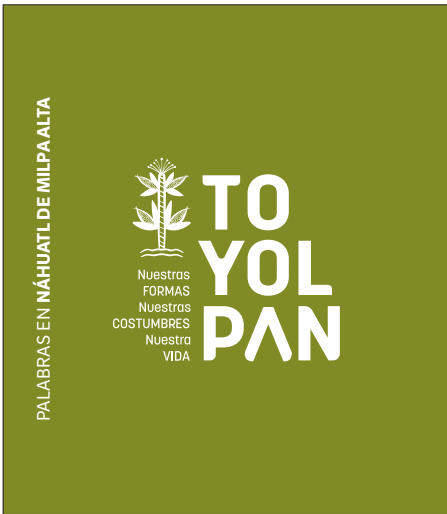
CHILE | CHILLI



Palabras en náhuatl de Milpa Alta

Traducción por Elsa Del Valle Núñez

Memorama recortable en tres variantes distintas de la lengua náhuatl





SIEMBRA | TOQUILIZTLI



CALABAZA | AYOHTLI



SEMILLA | XINANCHTLI



REZO | ORACIÓN TEOTLAHTOLLI



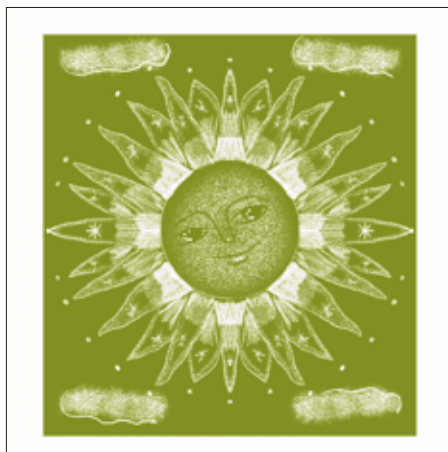
FRIJOL | YETL



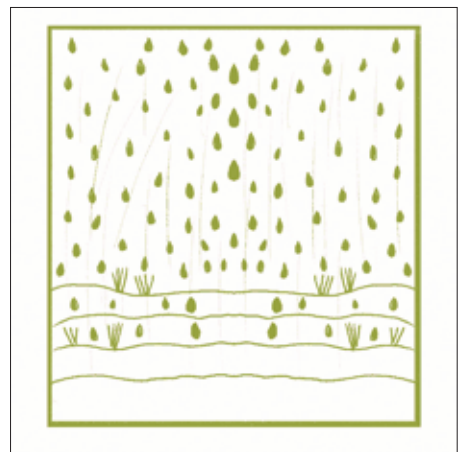
TIERRA | TLALLI



LUNA | METZTLI




SOL | TONALTZINTLE



LLUVIA | QUIAHUITL



PALABRAS EN NÁHUATL DE MILPAALTA



Nuestras
FORMAS
Nuestras
COSTUMBRES
Nuestra
VIDA

**TO
YOL
PAN**


PALABRAS EN NÁHUATL DE MILPAALTA



Nuestras
FORMAS
Nuestras
COSTUMBRES
Nuestra
VIDA

**TO
YOL
PAN**


PALABRAS EN NÁHUATL DE MILPAALTA



Nuestras
FORMAS
Nuestras
COSTUMBRES
Nuestra
VIDA

**TO
YOL
PAN**


PALABRAS EN NÁHUATL DE MILPAALTA



Nuestras
FORMAS
Nuestras
COSTUMBRES
Nuestra
VIDA

**TO
YOL
PAN**


PALABRAS EN NÁHUATL DE MILPAALTA



Nuestras
FORMAS
Nuestras
COSTUMBRES
Nuestra
VIDA

**TO
YOL
PAN**


PALABRAS EN NÁHUATL DE MILPAALTA



Nuestras
FORMAS
Nuestras
COSTUMBRES
Nuestra
VIDA

**TO
YOL
PAN**


PALABRAS EN NÁHUATL DE MILPAALTA



Nuestras
FORMAS
Nuestras
COSTUMBRES
Nuestra
VIDA

**TO
YOL
PAN**


PALABRAS EN NÁHUATL DE MILPAALTA



Nuestras
FORMAS
Nuestras
COSTUMBRES
Nuestra
VIDA

**TO
YOL
PAN**

PALABRAS EN NÁHUATL DE MILPAALTA



Nuestras
FORMAS
Nuestras
COSTUMBRES
Nuestra
VIDA

**TO
YOL
PAN**

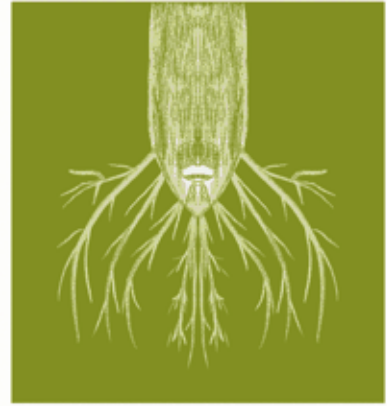


Palabras en náhuatl de Puebla

Traducción por Gloria Soancatl Mendoza

Memorama recortable en tres variantes distintas de la lengua náhuatl

Se juega entre dos o más personas. Cada jugador va a escoger dos cartas, si las dos que escogió son iguales, se las queda consigo y tiene derecho a escoger otras dos; si las dos cartas que escogió son diferentes las coloca otra vez boca abajo en el mismo lugar y procura recordar cuales cartas eran, cediendo el turno a otro jugador.



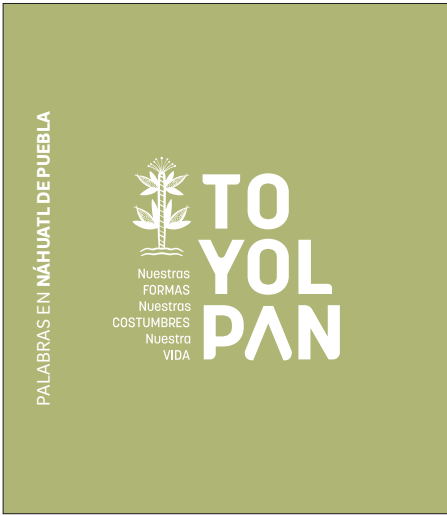
RAÍZ | NILHUATL



MAÍZ | TLAYOL



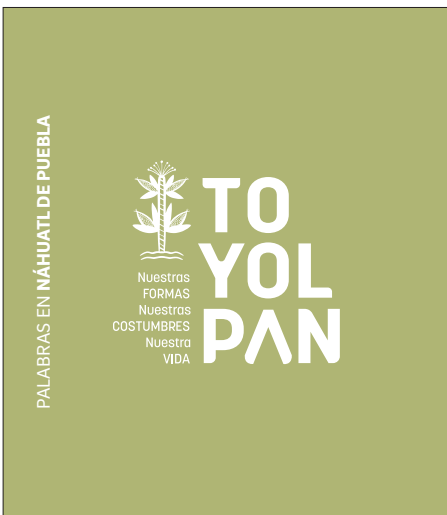
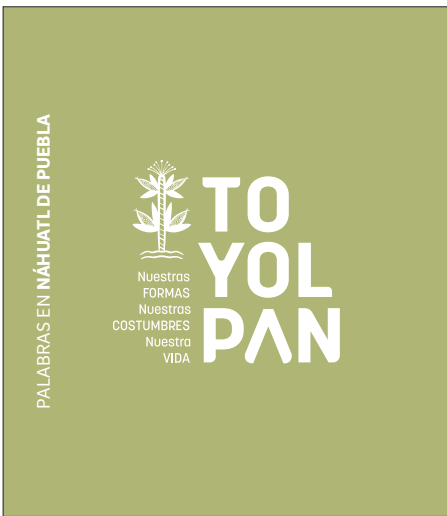
CHILE | CHILI



Palabras en náhuatl de Puebla

Traducción por Gloria Soancatl Mendoza

Memorama recortable en tres variantes distintas de la lengua náhuatl





SIEMBRA | TOKISTL



CALABAZA | AHYOTL



SEMILLA | IVOHLO



REZO | ORACIÓN TEOCHIHUA



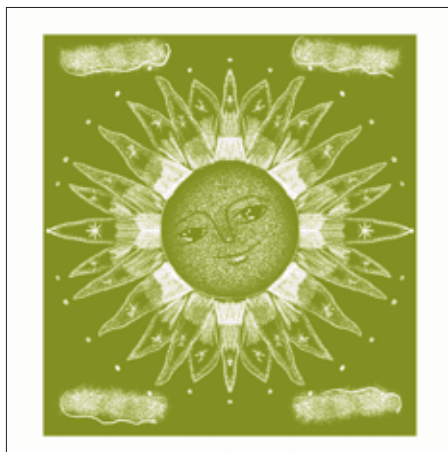
FRIJOL | VIETL



TIERRA | TLABI



LUNA | MESTLI




SOL | TONAL



LLUVIA | KIUHUITL




PALABRAS EN NÁHUATL DE PUEBLA



Nuestras
FORMAS
Nuestras
COSTUMBRES
Nuestra
VIDA

**TO
YOL
PAN**


PALABRAS EN NÁHUATL DE PUEBLA



Nuestras
FORMAS
Nuestras
COSTUMBRES
Nuestra
VIDA

**TO
YOL
PAN**


PALABRAS EN NÁHUATL DE PUEBLA



Nuestras
FORMAS
Nuestras
COSTUMBRES
Nuestra
VIDA

**TO
YOL
PAN**


PALABRAS EN NÁHUATL DE PUEBLA



Nuestras
FORMAS
Nuestras
COSTUMBRES
Nuestra
VIDA

**TO
YOL
PAN**


PALABRAS EN NÁHUATL DE PUEBLA



Nuestras
FORMAS
Nuestras
COSTUMBRES
Nuestra
VIDA

**TO
YOL
PAN**


PALABRAS EN NÁHUATL DE PUEBLA



Nuestras
FORMAS
Nuestras
COSTUMBRES
Nuestra
VIDA

**TO
YOL
PAN**


PALABRAS EN NÁHUATL DE PUEBLA



Nuestras
FORMAS
Nuestras
COSTUMBRES
Nuestra
VIDA

**TO
YOL
PAN**


PALABRAS EN NÁHUATL DE PUEBLA



Nuestras
FORMAS
Nuestras
COSTUMBRES
Nuestra
VIDA

**TO
YOL
PAN**

PALABRAS EN NÁHUATL DE PUEBLA



Nuestras
FORMAS
Nuestras
COSTUMBRES
Nuestra
VIDA

**TO
YOL
PAN**

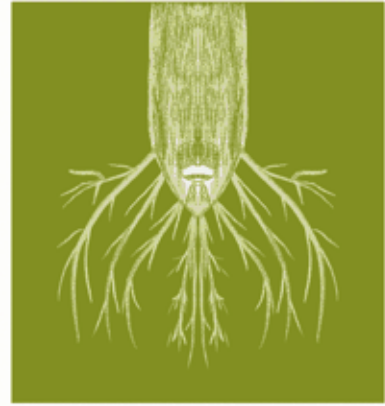


Palabras en náhuatl de Guerrero (Xalpatlahuac)

Traducción por Jonathan Melgarejo Villarreal

Memorama recortable en tres variantes
distintas de la lengua náhuatl

Se juega entre dos o más personas. Cada jugador va a escoger dos cartas, si las dos que escogió son iguales, se las queda consigo y tiene derecho a escoger otras dos; si las dos cartas que escogió son diferentes las coloca otra vez boca abajo en el mismo lugar y procura recordar cuales cartas eran, cediendo el turno a otro jugador.



RAÍZ | INELUAYO



MAÍZ | TLAYOLI



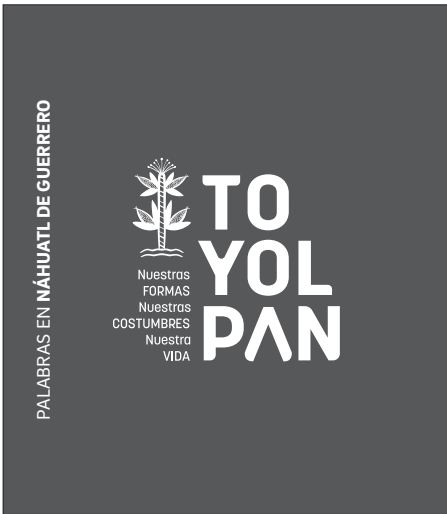
CHILE | CHIJLI



Palabras en náhuatl de Guerrero (Xalpatlahuac)

Traducción por Jonathan Melgarejo Villarreal

Memorama recortable en tres variantes distintas de la lengua náhuatl





SIEMBRA | TOKILISTLI



CALABAZA | AYOJTLI



SEMILLA | AYOJYOLI



REZO | ORACIÓN TI MO TLATLAJTIYA



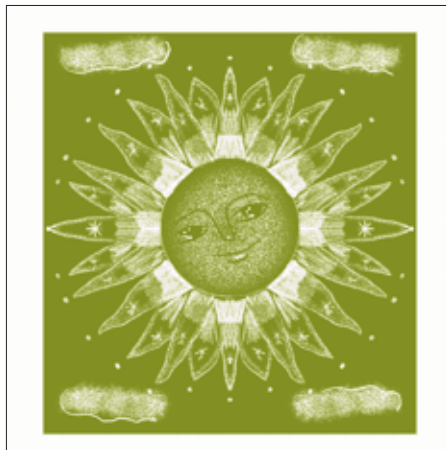
FRIJOL | YETL



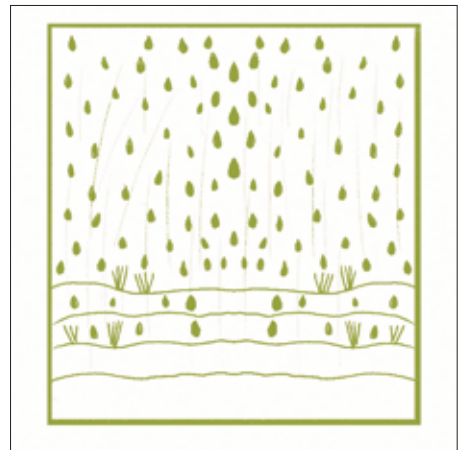
TIERRA | TLALI



LUNA | METZTLI




SOL | TONALI



LLUVIA | KIAUITL




PALABRAS EN NÁHUATL DE GUERRERO



Nuestras
FORMAS
Nuestras
COSTUMBRES
Nuestra
VIDA

**TO
YOL
PAN**


PALABRAS EN NÁHUATL DE GUERRERO



Nuestras
FORMAS
Nuestras
COSTUMBRES
Nuestra
VIDA

**TO
YOL
PAN**


PALABRAS EN NÁHUATL DE GUERRERO



Nuestras
FORMAS
Nuestras
COSTUMBRES
Nuestra
VIDA

**TO
YOL
PAN**


PALABRAS EN NÁHUATL DE GUERRERO



Nuestras
FORMAS
Nuestras
COSTUMBRES
Nuestra
VIDA

**TO
YOL
PAN**


PALABRAS EN NÁHUATL DE GUERRERO



Nuestras
FORMAS
Nuestras
COSTUMBRES
Nuestra
VIDA

**TO
YOL
PAN**


PALABRAS EN NÁHUATL DE GUERRERO



Nuestras
FORMAS
Nuestras
COSTUMBRES
Nuestra
VIDA

**TO
YOL
PAN**


PALABRAS EN NÁHUATL DE GUERRERO



Nuestras
FORMAS
Nuestras
COSTUMBRES
Nuestra
VIDA

**TO
YOL
PAN**


PALABRAS EN NÁHUATL DE GUERRERO



Nuestras
FORMAS
Nuestras
COSTUMBRES
Nuestra
VIDA

**TO
YOL
PAN**

PALABRAS EN NÁHUATL DE GUERRERO



Nuestras
FORMAS
Nuestras
COSTUMBRES
Nuestra
VIDA

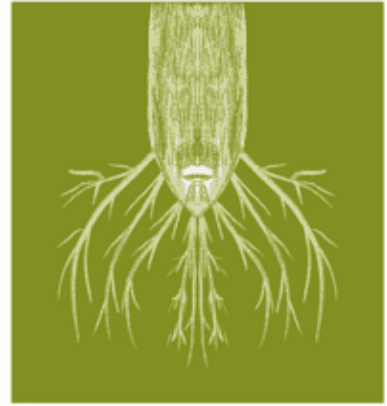
**TO
YOL
PAN**



Palabras en español

Memorama recortable

Se juega entre dos o más personas. Cada jugador va a escoger dos cartas, si las dos que escogió son iguales, se las queda consigo y tiene derecho a escoger otras dos; si las dos cartas que escogió son diferentes las coloca otra vez boca abajo en el mismo lugar y procura recordar cuales cartas eran, cediendo el turno a otro jugador.



RAÍZ



MAÍZ

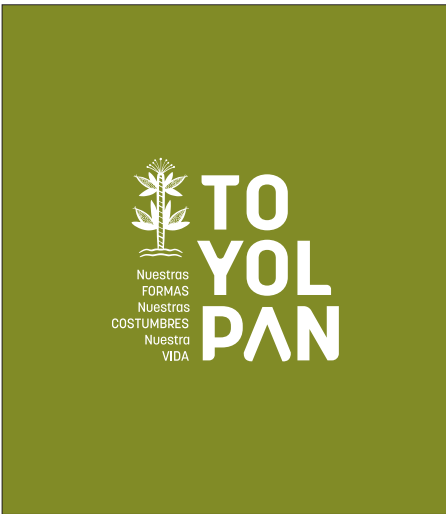


CHILE



Palabras en español

Memorama recortable





SIEMBRA



CALABAZA



SEMILLA



REZO



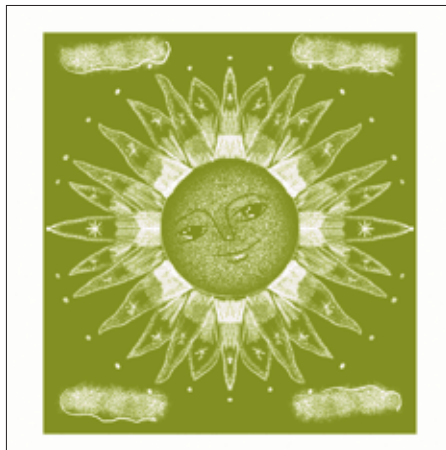
FRIJOL



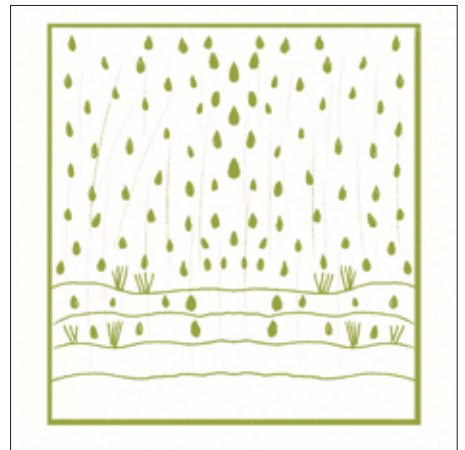
TIERRA



LUNA



SOL



LLUVIA




Nuestras
FORMAS
Nuestras
COSTUMBRES
Nuestra
VIDA

**TO
YOL
PAN**


Nuestras
FORMAS
Nuestras
COSTUMBRES
Nuestra
VIDA

**TO
YOL
PAN**


Nuestras
FORMAS
Nuestras
COSTUMBRES
Nuestra
VIDA

**TO
YOL
PAN**


Nuestras
FORMAS
Nuestras
COSTUMBRES
Nuestra
VIDA

**TO
YOL
PAN**


Nuestras
FORMAS
Nuestras
COSTUMBRES
Nuestra
VIDA

**TO
YOL
PAN**


Nuestras
FORMAS
Nuestras
COSTUMBRES
Nuestra
VIDA

**TO
YOL
PAN**


Nuestras
FORMAS
Nuestras
COSTUMBRES
Nuestra
VIDA

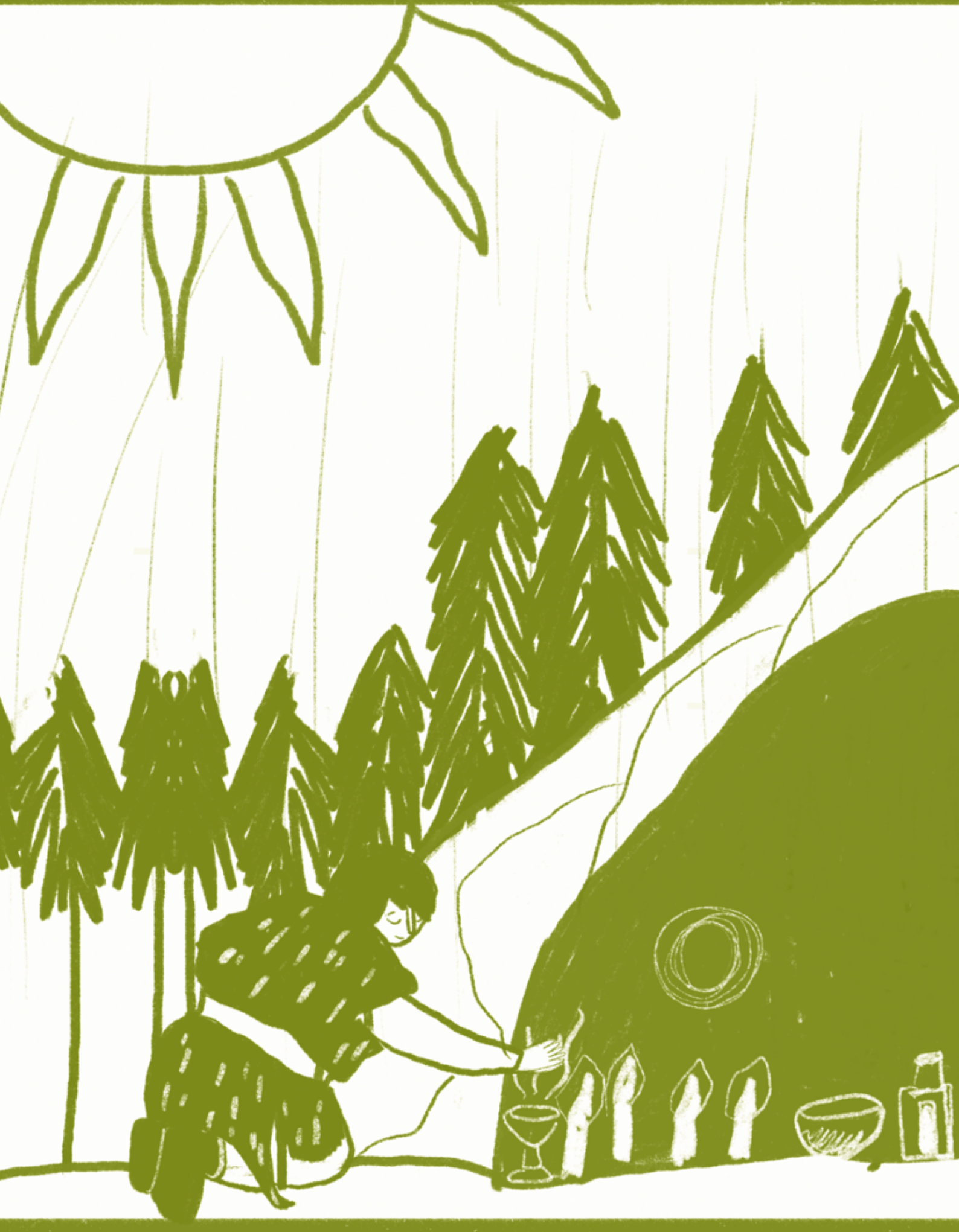
**TO
YOL
PAN**


Nuestras
FORMAS
Nuestras
COSTUMBRES
Nuestra
VIDA

**TO
YOL
PAN**


Nuestras
FORMAS
Nuestras
COSTUMBRES
Nuestra
VIDA

**TO
YOL
PAN**





Nuestras
FORMAS
Nuestras
COSTUMBRES
Nuestra
VIDA

TO
YOL
PAN